

**...también nosotros
estamos en capacidad
de dar soluciones....**

La gestión participativa
desde sus actores.

Cabildo de la Zona Centro del Distrito Metropolitano de Quito - DMQ

Paula Castello Starkoff
Entrevistas con:

Ana Cola – La Tola
Hugo Zambrano – San José de Monjas
Gustavo Gallardo – La Colmena
Bolívar Rosero – Toctiuco
Jorge Humberto Analuisa – La Colmena
Luis Arsenio Nuñez – La Colmena
Olga Vallejo – El Tejar
Fabiola Montúfar Velasco – 24 de Mayo
Francisco Salgado – San Juan
Luis Calero Romero – Monjas

...también nosotros estamos en capacidad de dar soluciones....

La gestión participativa desde sus actores.
Cabildo de la Zona Centro del DMQ

Autora:
Paula Castello Starkoff

Entrevistas con:
Ana Cola – La Tola; Hugo Zambrano – San José de Monjas; Gustavo Gallardo – La Colmena;
Bolívar Rosero – Toctiuco; Jorge Humberto Analuisa – La Colmena; Luis Arsenio Nuñez – La
Colmena; Olga Vallejo – El Tejar; Fabiola Montúfar Velasco – 24 de Mayo; Francisco Salgado –
San Juan; Luis Calero Romero – Monjas.

Copy right:
Centro de Investigaciones CIUDAD
Calle Fernando Meneses 265 (Oe6B N-24-57) y Av. La Gasca
Casilla 10-08-8311
confe@ciudad. ecuanex.net.ec
www.ciudad.org.ec

Primera Edición:
Quito - Ecuador, Septiembre 2004

Esta cartilla se publica con el apoyo del proyecto “Haciendo Ciudad” auspiciado por n(o)vib - OXFAM NETHERLANDS.

Diagramación:
TOYA-CIUDAD

Portada:
Estefanía Rivas

Impreso en Ecuador

Presentación

Luego de algo más de dos años de la puesta en marcha del Sistema de Gestión Participativa, impulsada por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito se vuelve imprescindible conocer desde los propios protagonistas y actores las visiones del proceso y los resultados.

En el marco del proyecto “Haciendo ciudad”, presentamos en esta cartilla una serie de entrevistas realizadas a miembros, dirigentes o representantes de varios de los comités de gestión de la Zona Centro del DMQ, en cuanto constituye el lugar en el cual mayores avances logró la propuesta participativa.

Las entrevistas fueron realizadas durante el mes de mayo del 2004, en base a los trabajos de evaluación entregados por los dirigentes mientras asistían a la Escuela de Formación para los Comités de Gestión, llevada a cabo entre CIUDAD y la Administración Centro, en el año 2002.

Queremos, con esta publicación, realizar una evaluación de los inicios de la propuesta participativa institucional, con el objetivo de pensarla, replantearla, o retomarla.

Entrevista con Ana Cola – La Tola

Según este esquema de Cabildos del que hablábamos, ¿cómo cree que ha funcionado o está funcionando este sistema?

Este es nuestro tercer cabildo. Anteriormente, como Comité, acudíamos al Municipio, tramitábamos lo solicitado y ahora es a través del Cabildo, pero lamentablemente los años anteriores a éste, los cabildos realmente no han funcionado como deberían ser. Lo que pasa es que hay una mala información acerca de las personas que conforman el Cabildo, de parte del Municipio, que no brinda la información adecuada. La gente lo que debería hacer es empoderarse del Cabildo, para que esto funcione, porque ésta realmente es la función del Cabildo, que nosotros seamos quienes tengamos que ver sobre eso, nosotros alimentemos, o sea, hagámosle a este cabildo como nuestro, para nuestras necesidades. Pero, la gente espera que el Municipio, a través de su coordinadora, organice el Cabildo.

Y la no información que existe, y que también los dirigentes no aportan como es debido, no ha habido un funcionamiento real del Cabildo. Y también lo que sucedió los dos años anteriores: se ha beneficiado solamente una parte, y otra parte casi no nos tomaron en cuenta. También es una cosa de que, lamentablemente no nos empoderamos del Cabildo, porque deberíamos ser nosotros quienes citemos, quienes nos reunamos, quienes pongamos las fechas, el sitio de reunión, e

invitemos a la coordinadora. Aquí se hace al contrario, la coordinadora tiene que invitar, tratar de reunir a la gente, que la gente vaya.

Y luego de eso también debería haber mucho conocimiento acerca de la coordinadora, tratar de encaminar esta situación. De lo que va del Cabildo de este año, más o menos se ha logrado algo. Ahora, por lo menos, ya se ha escuchado lo que nosotros pedíamos, decíamos, hicimos una guía, una inspección de las obras, de las peticiones que habían hecho cada una de las directivas, y se hizo un recorrido. Porque eso fue lo que nosotros decíamos, que debería haber un recorrido. Porque por ejemplo, el año pasado, a este barrio le habían dado algo, una calle, es una sola calle de dos cuadras; parques con juegos infantiles, ¿a dónde? Entonces, yo decía que debiera haber un recorrido, y constatar realmente las necesidades, priorizarlas y tratar de ir las haciendo en base a la prioridad que haya.

Yo, de mi experiencia en este momento, sí tuve aceptación, porque anteriormente nos dieron, como ve, el parque está recuperado, y está bonito. Teníamos un problema, que no había el recorte de hierbas, no los estaban haciendo porque dicen que ahora han alargado mucho entre corte y corte, pero yo hice la petición para eso y la coordinadora de nuestro Cabildo me ayudó; hicimos la minga en una semana. El asunto es que así debe ser. Porque nosotros tuvimos una reunión, yo hablé con la comunidad, con la parte donde está afectada, y la gente acudió. Lo importante es que en este caso el Municipio, la coordinadora, estuvo ahí en las fechas que uno propuso, se cumplió y la gente respondió mucho. Entonces, podemos decir que en la primera gestión que hemos hecho como comité de gestión nos ha ido bien. Si nosotros seguimos ese patrón, y si nosotros mismos acudimos, hacemos y tomamos conciencia de esta situación, creo que sí mejoraría, o sea, podría llevarse a cabo las cosas como son, como se pueden funcionar.

Eso a raíz de lo que va del Cabildo del año actual, porque anteriormente, al menos de mi parte, no tuve nada. Es que en el Cabildo anterior hubo tres o cuatro coordinadores que no terminaron, la última fue la que está ahora, pero como estuvieron poco tiempo, no alcanzaron a empaparse de los problemas. Ahora, yo le hablo de cómo me ayudó eso, va subiendo el deseo de trabajar.

En los barrios que tenemos los servicios básicos la gente ya no acude a la directiva, hay un *quemimportismo*. Pero también hay otra cosa que enfrentamos en el barrio, y es que la mayoría son inquilinos, entonces están poco tiempo, y a nadie le importa lo que sucede. Ese es el problema que atravesamos, el más grave, diría yo, como directivos. Porque el dueño de casa, por su sector se interesa. Pero sectorizando, de acuerdo a las necesidades y con el apoyo del Municipio, podemos salir de esto. Yo estoy tratando de que la gente acuda sector por sector, para ver sus necesidades, entonces podría funcionar cómo realmente debe ser un cabildo.

Dentro de lo que es el propio comité de gestión del Cabildo, ¿cómo ve las relaciones, los vínculos internos, cómo cree que están funcionando?

Dentro de los cabildos están todos los directivos de las diferentes mesas de distintos temas, entonces de ahí se sacó comisiones. Pero, si las comisiones funcionaran, y nosotros formáramos, así como debe ser, un Cabildo unido, y con una misma visión para todos, creo que sí resultaría. Pero unos van, otros no van, no se interesan mucho, realmente no hay mucho compromiso. Y nos toca nuevamente volver a hacer individualmente. Lo que nosotros proponíamos, de la experiencia de los cabildos anteriores, es que tiene que haber un coordinador, y nosotros proponíamos que haya un coordinador rotativo, para que si funciona correctamente pueda quedarse otro tiempo más, por dos meses. Y si no funciona, tiene que haber otra persona que asuma esa coordinación. Entonces, para poder viabilizar las cosas, porque tiene que existir una persona que esté al frente de la reunión, se mociona tal cosa, se va a hacer tal cosa, que una persona esté pendiente de eso y

pueda seguir el hilo de qué es lo que se va a cumplir. Hay unas comisiones que si están unidas, pero hay otras comisiones que lamentablemente no. En el comité de gestión, no estoy bien segura, pero lo que tenemos es como cinco comisiones que salieron de las mesas temáticas, y hay un representante por cada mesa; no hemos logrado que todos estén presentes, que todos trabajen, que todos participen. Esa sería la función que tendríamos que lograr para hacer que haya una unión y un buen funcionamiento.

Y en caso de que existan algunas organizaciones barriales como organizaciones de jóvenes, o de mujeres, etc. ¿qué tipo de vínculos tiene el comité de gestión con ellas?

Lo que yo conozco que hay en la parroquia es que ahí están los grupos juveniles, pero que tengamos relaciones con ellos, no. Ahora, en esta cuestión de mujeres, por ejemplo de mi parte, en mi sector, yo estoy tratando de conformar una organización. Queríamos conformar un grupo de niños, de jóvenes, de adolescentes, de mediana edad, de tercera edad, y algo que a mi me llamó la atención, para conformar esto, es que tenemos este espacio y podemos pedir esto por consignar. Porque en este caso, nosotros podemos reunir grupos de mujeres, pero los hombres nada que ver, no están, no vienen, no se consigue que vengan. Porque nosotros tenemos lo de la seguridad, y sí necesitamos que vengan los hombres, aparentemente debería partir de ellos, porque es un poco duro, pero cuando tenemos reunión, aquí es el 95% de mujeres, para cualquier gestión, también para esta actividad del parque.

¿Y por qué cree que los hombres no participan?

No sé, creo que nosotras tenemos un poco más de conciencia sobre lo que afecta a las mujeres, al ambiente, y eso hace que nosotras estemos al tanto de actuar, de apoyar, al menos pienso eso porque yo no le veo otra cosa.

Ya hablamos un poco de las relaciones que tiene el comité de gestión con el municipio, en cuanto a la coordinadora del sector, pero ahora, profundizando más en las relaciones o vínculos que tiene el comité con el Municipio como tal, con algunas Empresas Municipales, o con el mismo alcalde si tienen algún vínculo, talvez con algunos Concejales ¿cómo son estas relaciones, de qué tipo?

Realmente podría decirle que con Concejales, no. Nosotros hemos podido tener relación directa con la administradora. Cuando tenemos necesidades, y ella nos ha atendido.

¿Y cómo eran antes las relaciones con el Municipio?

Es que antes no había la Administradora, era el Alcalde y los Concejales, entonces había que tener un acercamiento con los Concejales y con el departamento de proyectos comunitarios. Anteriormente yo no me quejo porque este departamento tenía gente que sí trabajaba, con nosotros había más acercamiento. Porque por ejemplo esta semana ha sido la semana de Bolívar, y han estado en coordinación con el Concejo Provincial, ha habido varios eventos, y de los eventos nosotros no hemos tenido siquiera conocimiento, lo que no pasaba antes de los cabildos. Los de proyectos comunitarios nos llamaban, 'va a haber tal evento', 'les vamos a entregar unas tarjetas', 'les mandamos, inviten a la comunidad', 'acérquense'; había más acercamiento. Nosotros íbamos directamente a los proyectos comunitarios, igual que ahora habían coordinadores barriales, entonces hablábamos de las necesidades que teníamos, lo que nos podían ayudar con los diferentes departamentos, y era más personal. Deberían informarnos de los eventos, porque acudir a ellos es una parte de la unión, porque antes con ellos nosotros estábamos

más unidos, como más comprometidos. Entonces, de esa manera creo que podríamos trabajar más directamente.

Y la participación de la gente del barrio, digamos en relación con el comité de gestión, ¿cómo la percibe, cómo son estas relaciones entre el comité y la población en general del barrio?

En este año hubo una respuesta muy positiva, debido a las acciones que como comité hemos hecho. Pero aspiro que, con el apoyo del municipio, pueda recuperar la participación para ayudar a la gente, tratar de reunir a la gente, unirles más. En los barrios que ya tenemos servicios básicos, estamos tratando de ver las necesidades de las personas para poderles involucrar. Ya se va empezando por lo 'social', que puede ser un enganche, y luego de eso para tratar de ir por lo demás. Ahora tenemos el Parque Itchimbía, somos paso obligado al parque, entonces queremos mejorar la actitud de la gente, tratar de mantener limpio el barrio. Mi idea es conformar grupos que quieran hacerlo -porque ahora está todo esto de que hay que caminar para cuidar la salud, entonces hay una señora que sale a caminar-, y subir al parque y caminar allá. Ahora, la gente que más participa es más bien adulta, los jóvenes todos están en la parroquia.

¿Y cómo son las relaciones que tienen con otros comités de gestión, cómo las ve?

Nosotros cuando funcionábamos antes de los comités de gestión sí teníamos relación interbarrial, porque eran comités barriales. Por ejemplo, yo hacía el reinado, entonces el comité de la 24 y el de La Loma, venían con su delegación, traían artistas, me prestaban lo que tenían. Realmente deberíamos al menos saber las experiencias con otros cabildos, porque de pronto uno está haciendo mal y la experiencia de otro sector resultó buena, entonces podemos poner igual que en otro sector.

¿O sea que se cambió al Sistema de Cabildos y se perdieron las relaciones con los otros barrios?

Si. La verdad es que con mi barrio sí se perdieron. Había un Presidente en La Loma, nosotros estábamos en actos culturales, y me acuerdo en un momento de euforia, el señor había vivido aquí en la Tola, dice: no, nosotros somos vecinos del barrio de La Tola, y nosotros nos llevamos bien con la Presidenta, nosotros declaramos barrios hermanos La Tola con La Loma. Entonces sí teníamos un contacto. Y ahora ya no. Ahora cada cual.

¿Talvez hay otras entidades con las que el comité de gestión tiene vínculos, como puede ser la Iglesia, las escuelas o personas particulares, etc.?

Con la Iglesia no hemos tenido nada que ver, lamentablemente. Con la Escuela sí. Desde que tomé la Presidencia, hicimos el desfile de la confraternidad. Entonces hay una participación masiva de las escuelas, sobre todo con la Escuela Atahualpa, la Directora trabaja directamente con nosotros. Cuando ella nos necesita, nosotros también estamos con ella. Más bien en esa parte nosotros sí estamos integrados. Tenemos la liga barrial. Al principio trabajábamos juntos, pero cambiaron el Presidente, y ahora sí, no nos conocemos, no hay una buena relación, los directivos de allá no han hecho el más mínimo intento de acercarse a nosotros. En esta ocasión, tuvimos una rifa, fuimos a hablar con él, el tesorero muy buena persona, pero de eso no pasó.

Ahora quisiera que cerráramos con sus ideas propias, su evaluación de lo que ha sido y es esta cuestión de los cabildos y este sistema de gestión participativa, en definitiva, ¿para qué cree que ha servido?

Yo diría que, al principio, más negativo que positivo. Pero ahora un poquito con este Cabildo, más bien positivo, pero no en global; creo que puede irse puliendo mucho, tratando de informar a la gente, de entender que el Cabildo es nuestro. Por ahí tendríamos que empezar, si nosotros logramos que la gente entienda eso.

Todavía falta la participación. Tenemos que lograr hacer eventos, que funcionen las cabezas de las diferentes comisiones, e impulsar de esa manera a las comisiones, y así podríamos hablar de un cabildo participativo. Realmente yo no sé para qué ha servido el Cabildo. Debemos estar más preocupados por los programas, no solamente del sector de uno mismo, sino de todos los sectores, un Cabildo que se olvide porque existe La Tola Alta, La Colonial, entonces si podemos trabajar priorizando, o sea, con las cabezas de cada una de las comisiones. Si nosotros no tenemos necesidades, pero podemos apoyar, entonces estamos todos los que de esa manera podemos colaborar. Yo creo que el problema realmente es interno, yo sí digo que es interno, no es del Municipio, de cada sector, porque el barrio, como le decía, La Tola es una sola, y ahora todo el sector se ha dividido, se ha fragmentado, y participan solamente para su sector, para sus cosas.

Debemos empezar a priorizar las cosas de todos y empezarlas a ejecutar. Ahora recién estamos empezando teniendo este espacio, a ver si llegamos a comenzar bien esta situación y hacerla funcionar.

Entrevista con Hugo Zambrano – San José de Monjas

¿Según este esquema del que conversamos sobre el sistema de cabildos, cómo cree que está realmente funcionando esta cuestión de los cabildos, cómo se dá esto en el día a día?

Nosotros empezamos primero formando los Cabildos Barriales. Desde ahí se ha venido trabajando con las personas directamente involucradas en los barrios, Comité Pro-mejoras, Ligas, desde la Iglesia también, Escuelas, Directorios. Se ha venido trabajando basados en las necesidades del barrio y del sector. De ahí tuvimos la oportunidad de ir creciendo o reuniendo, conociéndonos entre los cabildos de varios barrios, como es el caso del Centro de Quito, que son 17 barrios. Con ellos ya se ha ampliado la participación. Aquí en el Municipio muchas veces hemos tenido esas reuniones de trabajo, de conocimiento, así mismo de estudios. En esta escuela que tuvimos, que fue por más de un año, adquirimos muchos conocimientos, basándonos a los propios de un líder, cómo ver las necesidades de más cerca y más claro. Eso han sido los cabildos, poco a poco nos hemos venido involucrado y prácticamente la participación ha sido muy interesante.

¿Cómo ve las relaciones dentro mismo del comité de gestión, de qué tipo son esos vínculos?

Se tiene una Directiva donde hay Presidente, Vicepresidente, Tesorero, Secretario, Vocales y todo el mundo tiene su participación porque se nombra comisiones. Estas comisiones están pendientes de cada uno, de lo que se le asigne, diferentes tipos de necesidad viendo las necesidades del sector. La Directiva tiene reuniones cada 15 o cada fin de mes, y siempre los que están al frente tienen sus planes, sus proyectos, y se van cada uno cumpliendo. Todo el mundo participa, cada uno dá su informe, para poder ver qué se ha logrado, en qué se ha fallado.

¿Y la Directiva, o el comité de gestión, qué tipo de relación mantiene con la población del barrio?

Siempre el barrio está empeñado porque la misma Directiva, el mismo comité, siga adelante. La gente que compone al barrio siempre está pendiente. Hay una buena relación. La participación de la gente del barrio es bastante importante, es comprometida. Más que todo viendo lo que se ha conseguido con estos cabildos: obras, se ha visto más interés de las autoridades en los barrios, igual en las personas, han dado cursos en el barrio, se ha hecho campañas de mucho tipo. Y viendo eso, ellos también ya ven que estas cosas han dado resultado y que es muy importante porque estamos tomados en cuenta para cualquier situación, en obras más que todo. Eso los motiva a seguir participando y a estar siempre pendientes, preguntando, para también tener ellos participación.

¿Y las relaciones con el Municipio como tal, cómo las percibe, lo vínculos con los Coordinadores, con el Alcalde, o con algunos Concejales, incluso con Empresas Municipales?

Acá tenemos un coordinador, en este caso para nuestro barrio es el señor Julio Valdivieso. Él siempre está en las reuniones con nosotros, en la mayor parte de reuniones que tenemos arriba en Monjas, él está con nosotros. Entonces, estamos topando todo tipo, desde mini empresas, de obras, todo tipo de necesidad de los barrios, dentro del sector San José de Monjas. De ahí está directamente, cualquier cosa que sea ya más fuerte, o cuando se participa en cosas que hay aquí dentro de la Alcaldía, en programas, en estos eventos culturales que hay, igual, el Coordinador siempre está pendiente de que nosotros tengamos participación, y no solo la Directiva, sino los mismos moradores del barrio. Participan en cualquier tipo de acto que se pueda hacer. Con Empresas Municipales no tiene relación la Directiva, con Microempresas sí. En Monjas hay unas cuatro Microempresas, hasta un periódico hay, que sale semanalmente, creo. Los directivos son los mismos que encabezan las Microempresas, y ellos están siempre tratando de involucrar a todas las personas del sector.

Y tal vez hay en el barrio organizaciones de jóvenes, de mujeres, o la Iglesia misma, a lo mejor las escuelas, ¿cómo son las relaciones que se dan entre estas organizaciones o instituciones y el comité de gestión?

En la misma Iglesia hay participación, tanto como comité y como miembros de la Iglesia, se participa. Igual en la Arboleda que es un Centro Cultural. O sea, siempre está la Directiva pendiente en todo, en los retenes policiales, en la Policía Comunitaria. En todo está la Directiva pendiente de todo, claro que cada uno tiene su dependencia o su independencia, pero de verdad siempre están todos vinculados en esta situación, todos se preocupan por todo. Eso es lo importante, porque la gente, los moradores, tienen esta vinculación, en la que a nadie se la deja afuera, quien desea y tiene entusiasmo de participar, bienvenido.

Ahora, las relaciones o los vínculos entre los distintos comités de gestión o directivas, ¿existen, cómo se dan, de qué tipo son, etc.?

Hemos tenido muchas reuniones en varias partes, el Municipio mismo ha apoyado, como la escuela, es una situación importante. Y así, para podernos conocer, los 17 Cabildos que se conforman aquí del Centro de Quito. El mismo Municipio se ha encargado de hacer programas donde nos hemos conocido, nos hemos reunido, en eventos culturales, deportivos, en todo tipo. Las relaciones que se dan en esos eventos sí se mantienen, y no sólo entre directivas, sino de cualquier persona que está involucrada, se les llama, como aquí siempre hay reuniones, hay un libro de vida, donde cada uno anota su nombre, su dirección, su tipo de participación o cargo que tiene en el comité, o cualquier cosa, aquí tienen ese libro, y los número de teléfonos y se encargan de llamarnos. Y así nos avisan. Básicamente es una relación mediada por el Municipio.

Para ir cerrando, quisiera una evaluación suya propia acerca de cómo percibe al sistema de cabildos y de gestión participativa, para qué cree que ha servido y de qué sirve, y viendo un antes y un después de la existencia de este sistema con referencia a la gestión barrial.

Este tipo de reuniones ha servido mucho para que no haya ese negociado, comercio, o tráfico de influencias, que muchas veces me ha tocado, porque yo vengo como directivo de mi sector más de 12 años, casi 15 años, antes funcionaban los regalitos, las invitaciones, en cambio ahora no, ahora uno viene, habla directamente con el Señor coordinador o las personas que coordinen, y vamos poco a poco, o sea, con conocimiento y directamente se viene a hablar por necesidades.

Antes, por elecciones se daban ‘obritas’, en cambio ahora se trabaja con proyectos, o sea, que el barrio empieza desde abajo: antes, por ejemplo, pedíamos un empedrado, pero nos servía unos 3 meses, porque hasta eso conseguíamos el alcantarillado, y la situación de la calle se ponía peor. No había planificación, en cambio ahora sí, se hace con planificación.

Es muy positivo, también porque antes jamás nos conocíamos, solo cuando había problemas, por situaciones. Ahora siempre estamos aquí, cuando hay programas, ahora este último que hubo en Nayón, fuimos invitados, participamos todos los barrios. En los eventos de Quito, el día del niño, en Navidad, en tantas cosas, siempre estamos participando y ahí nos conocemos, nos reunimos. Ya digo, no es solo el sector, el barrio, sino todos los barrios del Centro de Quito. La participación de la gente, de Quito mismo, está en aumento, y la participación es positiva, claro que siempre hay personas que le toman por otro lado, entonces de todo vemos.

Si nos ponemos a ver tantas obras que se han hecho en Quito, tantas cosas, ha sido por la participación, porque siempre ha habido esa apertura de recoger las ideas, entonces a las positivas se las va recopilando y poniendo en práctica y eso también es muy bueno.

A las personas que tengan esa necesidad de involucrarse o necesidad de cualquier cosa que beneficie a todos los barrios, a esta carita de Dios levantarla, que se ponga adelante, que venga al frente, que participe.

Entrevista con Gustavo Gallardo – La Colmena

¿Cómo cree usted que ha funcionado el sistema de cabildos?

Me voy a referir concretamente a nuestro Cabildo, el de La Colmena. Tuvo una gran acogida desde el principio. Yo no estuve desde el principio, ya son dos años que estoy. Pero de acuerdo a mis propias experiencias esto ha dado magníficos resultados porque nos ha dado la oportunidad de gestionar de una manera directa con el Municipio. Y lo otro, conocernos los dirigentes de todo el sector, aunar esfuerzos, ver las necesidades de nuestros sectores, y tratar de mejorar en conjunto, y no solamente como antes se lo hacía, por sectores. En eso hemos avanzado muchísimo y nosotros tenemos la idea de que esto prospere y siga adelante. El Municipio de pronto tiene que hacer una ordenanza para que cualquier persona que venga, si es que no sigue este Alcalde, se dé continuidad.

¿Usted cree que sí funciona así como lo plantea el esquema, bajo esta estructura?

Sí, como no. Prueba de ello es que la mayor parte de obras son conocidas por la mayor parte de la ciudadanía y no como antes. No se sabía quién hacía, son personas particulares y nada más. En

cambio con este sistema, me parece que la base es el Cabildo, a continuación tenemos otra instancia, pero ya son las relaciones propiamente con las coordinaciones de las diferentes zonas; cuando ya se dan las peticiones propiamente, no nos regimos a los subsectores, sino directamente con la Administración Zonal. Pero, en cuanto tiene relaciones ya a la definición de obras grandes, ahí sí toda la zona centro; y por ende esto involucra al Distrito Metropolitano. Por ejemplo, en el último reporte de obras que se dio a los cabildos nos llamaron a dos delegados por cada uno de los cabildos de toda la zona centro, y también del subcentro al que nosotros pertenecemos, al área 3; entonces todos estuvimos de acuerdo para elegir las obras. Y con esto se ha evitado los egoísmos en la decisión de las obras.

¿Cómo ha funcionado este sistema con relación a los vínculos dentro del propio comité de gestión?

Todavía en nuestro sector hay una resistencia a involucrarse; la participación no es a un 100%. Me parece que si hablamos de porcentajes, puede ser un 50%, el otro 50%, al ver esto que ya se está dando, las obras en salud, en infraestructura, en seguridad y todo, la gente de a poco se está involucrando. Por ejemplo, el parque, que antes había sido abandonado. La gente, cuando se les invitaba a las reuniones del Cabildo para que se enteren, no venían, porque creían que, al igual que en otras administraciones, no se les iba a atender. Pero, cuando ya se terminó el parque, la gente quedó motivada, y fíjese que ya la gente está involucrada y está tratando de ser positiva, formando agrupaciones; para los próximos cabildos ya van a participar, y entonces ya vemos otra representación, se va ampliando. Desde este punto de vista, ha sido positivo porque dentro de las relaciones internas, al principio era una total desidia, no quería participar la gente, pero de a poco se está logrando y creo que en el futuro se van a adherir más personas.

Eso sería más la relación con la población en general, pero, dentro de las mismas personas que participan en el comité de gestión, ¿cómo percibe el funcionamiento, los vínculos?

Al principio, o mejor dicho: antes habían tenido a una persona que le habían elegido como coordinadora del comité; pero esta persona parece que tenía una manera especial de ser, como que trataba a personas inferiores a ella, como que fuera una hacienda y ella tenía que dar órdenes y nosotros teníamos que respetar. Y esto enojó mucho a unas personas, entre ellos a un delegado, una persona que creía que iba a ser un gran aporte, desgraciadamente nos dejó por esta situación de diferencias con esta persona. Y nos hemos quedado otras personas y hemos tratado de hacer notar a esta persona de que las cosas no son así. Que una Coordinadora debe tener su función, en el sentido de que debe escuchar los criterios de los delegados, tratar de llegar a un entendimiento, más bien. Vemos que ahora, a partir de que nombraron a los coordinadores, entre estos me tomaron en cuenta, estamos haciendo la situación más viable, más comunicación, y nos hemos prometido que de hoy en adelante, las cosas van a marchar de mejor manera porque no habrá las personas déspotas, las que quieren alzar sus ideas, o imponer.

¿Y en cuanto a los vínculos con otras organizaciones del mismo barrio, de jóvenes, de mujeres,...

Lo que pasa es que en nuestro sector no existen. Por ejemplo, yéndonos al aspecto juvenil, hay pocas organizaciones, pero que no tienen trascendencia, y es por la mala fama que nosotros hemos tenido a través de los años, como un sector de la ciudad en el que está la delincuencia, y todas esas cuestiones han estado rechazadas por la comunidad; por eso es que no hay, como en otros sectores de Quito, asociaciones de jóvenes. Pero nos hemos llevado bien, sobre todo con los de la tercera edad; hemos dado nuestro aporte, y ellos también. Y con ellos hemos tenido estrechos vínculos. Y después de la elección de la reina, ella prometió trabajar para que se

involucren personas jóvenes que estén conversando constantemente y después soliciten, que planteen sus ideas, sus necesidades y nosotros podamos ayudarles como comité de gestión.

¿Y con el Municipio, con la Administración Zonal, por ejemplo, o con Empresas Municipales, o con el Alcalde, tal vez con algunos Concejales, cómo son esos vínculos?

Eso está muy bien, no ha habido ningún problema. Tenemos a la Coordinadora, de cultura, de seguridad, de territorio; nosotros venimos a hablar, a exponer, a exigir un seguimiento de todo lo que se ha dado, avanzando las obras según el caso, y todos los acuerdos a los que hemos llegado. Además de eso, el comité de gestión nos reunimos con el representante del Municipio una o dos veces al mes.

Con los Concejales no hay relación, nosotros creemos que la relación es de la administración, la Administradora, la Arquitecta Pazmiño, que es una persona que nos ha dado apertura, y como ella no puede abastecerse, tiene aquí sus coordinaciones. Nos abrieron las puertas y tenemos una relación directa con ellos, nada con los concejales. Inclusive con el Alcalde no hemos tenido contacto.

¿Cómo eran antes este tipo de relaciones de las que me habla, cuáles son los cambios que percibe?

Hay cambios radicales, antes venían personas que no tenían nada que ver con las organizaciones barriales. Venían por compadrazgo, por parentesco, por traer algún “agradito”, lo que decían ellos, un regalo, el soborno y esas cosas. Ahí se veía la gran diferencia entre las personas que tenían posibilidades, amistades, porque se veían obras en ese sector. Pero a los que no podían hacerlo y solamente tenían deseos de superación o de organización, no les atendían de la manera correcta. A veces les atendían, otras no. Entonces, sí hay grandes experiencias entre el actual procedimiento de los cabildos, y lo que antes éramos. Había sido un cúmulo de experiencias que me comentaban los distintos sectores, ellos agotaban todos los esfuerzos, tiempo y todo lo demás y no conseguían los objetivos que querían. Antes, para conseguir los objetivos, dicen que era un vía crucis: tenían que reunir gente, tenían que ir, muchas veces, a humillarse a un Concejal, un Alcalde, que luego de haber ofrecido en época electoral, de campaña “Yo les arreglo esta situación, yo les doto de este servicio”, después ni siquiera les querían recibir para conversar. Hay una gran diferencia, porque nosotros ahora tenemos una gran apertura, si no está el Alcalde, pues está la Administradora, y si no está ella están nuestros coordinadores. Entonces estamos en permanente contacto con el Municipio.

Con otros comités de gestión, ¿cómo ve las relaciones?

Ahí no creo que hemos tenido mayor contacto con los otros comités; sin embargo se dan algunas situaciones y se han aprovechado esas coyunturas; por ejemplo, el hecho de que nos hayan llamado a todos de la Zona Centro a participar de unos veedores cívicos. Fíjese que ahí nos topamos también con los delegados, con los coordinadores de los diferentes comités de gestión, no sólo de la Zona Centro, sino a nivel del Distrito Metropolitano, incluyendo Tumbaco, el Valle de los Chillos. Conversamos y nos damos cuenta de que a través de esta situación hemos logrado unirnos, conocer a los diferentes dirigentes barriales, qué piensan de un sector y otro, y nos hemos dado cuenta de que nuestras necesidades son las mismas, y que nosotros buscamos las soluciones. No solamente queremos tener un gobierno seccional paternalista, es decir, bueno, esto debe hacerse, sino que nosotros tratamos por nuestros medios de dar las soluciones, de tal manera que el Municipio solamente diga, acuerde o modifique algún proyecto que nosotros tengamos.

Estamos llegando a esa comunión de ideas, de los líderes o los representantes barriales, para que vea el Municipio que también nosotros estamos en capacidad de dar soluciones a nuestras necesidades, y que solamente necesitamos una ayuda; inclusive, en muchas obras se ha dado que nosotros nos preocupamos mucho de la autogestión, es decir, nosotros ayudamos en esto, y el Municipio con lo otro.

Entonces, ¿sí está comenzando a darse una suerte de diálogo entre los distintos comités?

Sí, tenemos nuestros números telefónicos, sabemos de qué sector está, los talleres que nos han dado. En esto mismo de CIUDAD (Centro de Investigaciones), en la Escuela de Líderes, hemos hecho un paseo, una convivencia a Guayllabamba. Ahí, prometimos, desgraciadamente todavía no se ha consolidado el grupo, seguir unidos, fortalecerlo, tratar de lograr, de buscar nuevas metas. No se ha hecho porque estamos esperando esta situación a ver si es que nos reunimos, terminamos los módulos que faltan, y fortalecer la continuidad.

Para terminar, sería bueno tener una evaluación suya de cómo percibe este sistema de gestión participativa, ¿para qué le parece que ha servido?

Ha servido de muchísimo, porque se han dado facilidades para gestionar, sobre todo las obras; y no sólo las obras, sino todo trámite de interés barrial, social, deportivo. Hay una gran apertura. Como siempre, yo le estoy hablando desde mi sector, no puedo hablar de otros sectores. A raíz de la instalación de estos cabildos se ha dado una mayor fluidez a la gestión participativa.

Muchas personas no sabrán cómo funciona esto, pero nosotros tratamos de involucrarles, de decirles: Bueno, ahora todos tenemos que ayudar, porque el Municipio como está, está empeñado en que las cosas ya no sean como antes. Porque era eso lo que provocaba la desidia de la gente, el quememportismo. Decían: Para qué voy a estar participando en reuniones, si todos son cortados por la misma tijera. Sin embargo, nosotros hemos estado haciendo nuestro trabajo como delegados del comité de gestión, y queremos que esto avance, que se consoliden estos comités, que venga cualquier persona a tal día, siga con esta política que ha dado muy buenos resultados. La gente está satisfecha.

Hasta antes de esta administración, era un período de abandono, un período en que no nos han tomado en cuenta. Y ahora tenemos otro período, donde ya vemos seguridad, tenemos las alarmas comunitarias, nos han dado talleres de capacitación para la niñez, para los adultos, prevención de desastres, hemos recuperado algunas esquinas que constituían botaderos de basura, tenemos obras de infraestructura, sobre todo deportiva, tenemos campeonatos que nunca se realizaron, que ahora se los está haciendo con el auspicio de la Coordinación de Cultura del Municipio, y una serie de actividades que han transformado a la ciudad.

Y es la primera vez. Siempre se escucha la palabra: por primera vez; es la primera vez que nos toman en cuenta, la primera vez que esto. Y es a partir de esta administración. Entonces yo pienso que fue muy positiva esta creación de los Cabildos. Como le decía, de a poco se están involucrando, porque después de haber tenido ese largo período de sequías, de que hemos sido abandonados por las anteriores administraciones, ahora la gente ya se da cuenta, al ver obras, al ver que sí nos están tomando en cuenta a nuestro sector, la gente dice: Bueno, ahora sí ya se ve el trabajo, se ve que nos están dotando de infraestructura y de todo lo demás, entonces ahora sí voy a participar, voy a una reunión, voy a dar mi idea y lo demás. Esos son los comentarios que tiene la gente y ahora estamos convocando de a poco.

Entrevista con Bolívar Rosero – Toctiuco

¿Cómo cree usted que ha funcionado y está funcionando el sistema de Cabildos?

Sí ha funcionado, porque en nuestros sectores hemos conseguido algunas obritas, por más mínimas que sean, pero se consiguen de una forma totalmente realizada; y la distribución de obras se ha hecho de una forma bastante equitativa. Eso nos dio lugar para que nosotros, como dirigentes de los sectores, hayamos participado conjuntamente con el Cabildo Barrial en todas las acciones, ha habido participación de todos los dirigentes. Anteriormente era muy limitada esta participación.

Entonces sí ha funcionado el comité de gestión, especialmente en este último año, encabezado por la Doctora Proaño. En el sector se ha hecho algunas obritas, algunas están pendientes. Con este esquema, es hacer un seguimiento, de una forma escalonada, porque prácticamente se ve la organización en cuanto tiene que ver a la cabeza mayor, que sería el Distrito Metropolitano; yo creo que da un valor bastante significativo para la integración, la unión.

Observando un poco las relaciones internas del comité barrial, ¿de qué tipo son los vínculos dentro del comité de gestión de Toctiuco?

En nuestro sector ha habido apertura en cuanto tiene que ver a todos los dirigentes de los sectores. En la casa barrial de Toctiuco, en la 5 de Marzo, ha habido una asistencia sumamente cuantiosa. La última vez nos reunimos como unas 200 personas. Eso significa que nos hemos integrado. Los compañeros dirigentes han hecho una labor muy sustancial en cuanto tiene que ver a las relaciones de todos los dirigentes barriales. Principalmente, nosotros hemos asistido a varios cursos, y no solamente aquí en la ciudad de Quito. Es una cosa bien valdeada, por cuanto nos hemos preparado también, hemos estado conjuntamente, hemos participado en unos dos días en concepciones del trabajo. Y los compañeros incluso manifestaron esa satisfacción de que en otras ocasiones eso no se ha dado. Los vínculos son muy buenos.

¿Y las relaciones que se dan entre el comité de gestión y la población de Toctiuco?

Pienso que sí hay muchas limitaciones. Las actividades a veces se hacen entre semana, y usted sabe que en nuestro barrio la mayor parte son obreros, albañiles, entonces no se ha logrado mucha concurrencia. Pero le diré que el comité de gestión ha hecho todo el esfuerzo, hemos participado en los desfiles, en muchas actividades, claro, con un grupo limitado de personas. Por ejemplo en las festividades del 6 de diciembre hemos participado con dos grupos folklóricos que tenemos en el barrio, hemos estado, hemos hecho presencia del barrio. Incluso ayudamos a la coordinación de la programación de El Tejar, dando un agradecimiento por la reubicación de todos los vendedores ambulantes del sector de Toctiuco. Eso demuestra que nosotros no nos hemos hecho indiferentes.

Se ha hecho varias contingencias, como la apertura, la reinauguración de los retenes policiales con la ayuda de toda la comunidad. También se ha hecho campaña en lo que tiene que ver al asunto de la basura, que fue muy laborioso para educar a la gente, que retome las buenas costumbres; eso ha hecho el comité de gestión y el Cabildo mismo.

En este sentido, ¿cómo percibe la participación de la gente del barrio, cree que va en aumento, o más bien es una actitud de “quemimportismo” como dicen muchos?

Por ejemplo, el comité de gestión avanzó a conseguir una obra que fue la construcción del Mercado de Toctiuco. Fue una apertura en la cual se integró toda la comunidad, con la presencia

del Señor Alcalde. Y nosotros dimos la satisfacción a toda la comunidad, al ver que el comité de gestión de Toctiuco ha trabajado. Entonces viendo el accionar del comité, le dan valor. Porque se ha conseguido, por más mínimo que sea, se ha conseguido, y les damos una imagen de que estamos preocupados y queremos conseguir obras, que no son tan grandiosas, pero son significativas. Hemos hecho unas reuniones en que ha habido bastante afluencia de gente.

Usted mencionaba los grupos de música; talvez hay otras organizaciones barriales de jóvenes, mujeres, comerciantes, incluso las Escuelas o la Iglesia; ¿cómo se relaciona el comité de gestión con estos grupos?

Todas las actividades que se ha hecho con los jóvenes, con los grupos folklóricos, se ha coordinado con el comité de gestión. Por ejemplo, nosotros pintamos los murales que quedan en la pared de la escuela Juan Montalvo; tuvimos bastante éxito y se dio la participación de la juventud, de los estudiantes: los murales se hicieron con la participación de los muchachos. También hay un grupo de periodismo que coordina con el comité de gestión. Entonces, el comité de gestión está prácticamente vinculado con la muchachada nuestra. Los grupos musicales, el grupo folklórico Chasquisamay, el grupo de música auténtica o su grupo de danza, también han participado y han sido tomados en cuenta en las festividades de nuestra ciudad y en la inauguración del Teatro Bolívar.

Con los planteles educativos, como el Juan Montalvo, el Colegio Pichincha sí ha habido buena relación, una apertura. Eso el comité de gestión ha tratado de que las autoridades educacionales entren a formar parte de una forma directa, porque su contingencia es bastante valiosa. Sí se ha dado, pero muy limitadamente. También la Federación Deportiva ha dado su ayuda, pero yo le diría que muy poco. Cuanto tiene que ver a la Iglesia, ha sido muy limitada, así para darles algún mensaje, de que se necesita la colaboración, especialmente la unión de todos los sectores, muy poco.

Con relación a otros comités barriales, ¿existen vínculos con ellos?

Hemos participado en algunas actividades, por ejemplo, en los cursillos que hemos recibido, en El Tejar, en La Chilena. Nos hemos integrado, pero esta integración no ha sido duradera, y no se ha hecho una planificación conjunta para estar en constante relación. Nos hemos conocido con los otros dirigentes en estos talleres, pero de ahí no pasa.

¿Cómo ve las relaciones que se tiene con el Municipio, con la Coordinadora, a lo mejor con el Alcalde, con los Concejales y con las Empresas Metropolitanas?

Antes de los cabildos siempre ha habido eso de las amistades, del clientelismo, de las palancas, en la que muchos sectores sí se han beneficiado en algo. Pero con los Cabildos Barriales se ha dado mayor apertura, mejor relación con las autoridades. Antiguamente había una serie de trabas. Pero con esto de los Cabildos Barriales hemos tenido facilidad para conversar, estar vinculados con las autoridades, acercarnos a los coordinadores de los diferentes departamentos. Siguiendo los escalones, primero nos relacionamos con los coordinadores, el Señor alcalde sí ha subido varias veces, y hemos estrechado la mano, y ha estado dispuesto a ayudarnos. Hemos estado en estas mesas redondas, especialmente para las actividades de año a año. Ahí se ha hecho las mesas de trabajo en donde nosotros hemos expresado nuestras inquietudes, necesidades, perspectivas, con la finalidad de que esto se lleve cada año. Y ha sido la política del Alcalde de siempre vincularnos y expresar nuestros anhelos.

Finalmente, me gustaría una evaluación desde su propia percepción: ¿para qué cree que sirve toda esta cuestión de los cabildos y de la gestión participativa?

Le diría que sí ha sido bueno, en cuanto tiene que ver a los comités de gestión. Y en cuanto a obras, se ha conseguido de una forma organizada. Para mí sí han sido buenas las gestiones de los comités barriales. Ha sido positiva, más que todo ha dado apertura para que nosotros nos integremos más, no solamente como barrio, sino como ciudad mismo. Como yo le había dicho, habíamos participado en muchas actividades, entonces eso es hacer una ciudad, especialmente en el sector del centro. También gracias a la Arquitecta Pazmiño que sí ha logrado conseguir la unión y la participación en todo el sector centro. También mi agradecimiento a las autoridades municipales del sector centro, especialmente de mi barrio San Salvador, se dá un reconocimiento público a la Arquitecta Pazmiño, a Betty Rizo, que sí nos han dado esa apertura.

Entonces, a través de los comités de gestión y los Cabildos Barriales hemos conseguido mayor integración, eso es lo más importante, que es la política del Señor Alcalde: la integración de todos los sectores, para conocernos. Hemos recibido, a modo de informes, algunos documentos, que han sido muy valiosos en cuanto tiene que ver al conocimiento de la política de los sectores, de las áreas de trabajo, e incluso de esos planes que tiene que ver con el Banco Interamericano hacia la protección de la ciudad, especialmente del Quito Colonial. Hemos asistido también aquí en el Teatro Metropolitano a videos y a presentación de documentos en los que conocimos la historia de aquí hace unos 100 años, cómo fue como antes, cómo para prevenir tanto desastre.

Quisiera puntualizar que esta política se siga manteniendo. No quiero decir de que ya mismo vienen las elecciones, y entonces vayan a pensar de que yo soy partidario de uno o de otro, pero esta política de los Cabildos Barriales nos ha integrado y así el Municipio también ha trabajado de una forma mejor organizada. Yo creo que sí debe mantenerse los Cabildos Barriales para dar mayor apertura en todas las actividades, y el próximo Alcalde que venga, o si es que queda el mismo, que se mantenga esta política. Es la posibilidad de que el pueblo esté unido con el Municipio de Quito, porque antes era un poco aislado y los Concejales beneficiaban sólo a unos sectores.

Entrevista con Jorge Humberto Analuisa – La Colmena

¿Con relación a este sistema de cabildos que venimos conversando, cómo percibe que ha funcionado?

Primeramente, el sistema de cabildos nos ha dado un poco de amplitud a nosotros, a la comunidad, a la gente. Porque antes no ha habido esa participación hacia la comunidad. Yo no soy partidario de esta Alcaldía, pero igual se nos ha dado apertura para participar, enterarnos, tener conocimientos básicos –porque, la verdad: cuando uno no se tiene conocimientos básicos, no se puede actuar.

Entonces, yo estoy muy contento con esto de la participación de los cabildos, de la zona, de los sectores. Se puede tomar determinaciones y han dado bastante oportunidad. Hemos muchas personas que no somos terminados la secundaria, apenas la primaria, y también nos han dado esa oportunidad aquí el Municipio: un grupo bastante fuerte estamos empezando a estudiar.

De las experiencias, hemos sacado muchas conclusiones con los temas que nos han dado, quedamos hacer grupos para ver si fortalecemos esto. Como nos capacitaron para líderes, a ver si es que nosotros volvíamos a capacitar en los barrios, más con gente joven porque es el futuro de

la ciudad, del país mismo. Queremos concienciar a la gente que si no hay conciencia no podemos hacer nada. Usted ve que el país está bien crítico, bien duro; tenemos bastante condición, pero se ha dado un poco menos eso de la participación ciudadana. Pero acá en el Municipio se nos ha hecho participar para las instrucciones de una obra en un barrio. Lo que en cambio, antes no, antes todo era: Bueno, el ingeniero fulano de tal va a hacer una obra, y nosotros, la ciudadanía desconocía. Entonces, con esto de los cabildos por lo menos conocemos un poco.

Ha habido esa apertura, porque antes nunca se daba contacto con la comunidad, al menos de los barrios marginales. Antes era solo en los barrios privilegiados que iban a hacer las obras, los barrios marginales estaban totalmente abandonados. Con este Gobierno Seccional se ha podido lograr algo, no en su totalidad, pero se ha logrado algo. Y esperemos que si es que sigue adelante, que continúe, y también si es que viene el próximo Alcalde, que deje participar así como se ha estado participando. Claro que no vamos a estar nosotros permanentes, habrá otra gente que también quiera participar, quiere tener conocimientos, y así sigan capacitando más. Nos quedamos en ver si es que continuamos con otros temas la escuela de capacitación que empezamos, pero no nos han comunicado nada. Yo he salido de la ignorancia prácticamente, porque uno en verdad desconoce la realidad de la vida cotidiana.

Viendo los vínculos internos del Cabildo Barrial, del comité de gestión, ¿cómo percibe las relaciones, de qué tipo son, cómo se dan?

Siempre hay sus contradicciones de los sectores. Cada uno quiere dar a su sector. Un ejemplo más simple es decir: Yo quiero que me pongan esta mesita ahí en esta esquina, y el otro quiere que le pongan acá, entonces ahí vienen las discordancias. Pero de ahí, sí ha funcionado. Al menos en el sector de nosotros, ha habido una relación con el comité de gestión, no en su totalidad, pero sí podemos ya relacionar para ponernos de acuerdo en las obras que se necesitan para que se ejecuten.

No debemos decir nosotros: Todo solo para acá y para allá nada. Debe ser equitativo. Que nos den una parte, y otra parte igual. Y si en este año no se pudo hacer, o se hizo la mitad, ahí ya se puede hacer el complemento. Al menos es nuestro pedido a la Zona. Hay muchos pedidos, pero lamentablemente, por la situación económica del país, no hay los recursos suficientes para poder construir la obra. Entonces la idea de nosotros es que algo se haga, aunque sea quede inconcluso, pero se haga; y así también los moradores y los otros sectores se ven contentos, y por lo menos dicen: la Directiva o los que están participando han hecho algo. Usted sabe que dentro de toda organización ahí es críticas, que la Directiva no hace nada, que no trabajan, que no funciona, que para qué le han nombrado. Y cuando se quiere nombrar: si representa, que no tienen tiempo.

Hablando de esto, ¿cómo ve las relaciones del comité de gestión con la población?

Hay poco diálogo. La comunidad toma un quemeimportismo en los sectores: en todos lados, yo creo que no es aquí, sino a nivel general. A veces se llama a reunión y no se asoman los convocados. Le digo con sinceridad: sólo cuando hay fiesta, baile, ahí se reúne la gente, pero si vamos a hacer una minga, limpiar el parque, una calle, no, no vienen. Yo creo que es en todo barrio eso. Y estar insistiéndoles, no le ven bien. Entonces ¿qué tiene que hacer la Directiva, o los que están representado?: tomar decisiones y tal vez hacer las cosas por su lado. Y así también solo no se puede hacer una obra grande. Para sacar una obra se necesita por lo menos de unas 3 o 4 personas que le ayuden a hacer, si uno se olvida algo, o en algo no está de acuerdo, o te falta tal cosa.

Y con algunos grupos del barrio que talvez estén organizados, como grupos de jóvenes, de mujeres, escuelas, la Iglesia, comerciantes, ¿tiene relación el comité de gestión, cómo es esta relación?

Hemos tenido relación, por ejemplo con la comunidad eclesiástica, pero no ha habido una relación conjunta. O sea, para las fiestas parroquiales, cada uno quiere hacer su fiesta. Al menos el padre que hay hoy en la Parroquia es un poco déspota con la comunidad, al menos con nosotros. No hay una buena relación. De ahí con los demás, sí. Con la Policía trabajamos en conjunto por lo de seguridad. Con las escuelas hemos colaborado; en las fiestas parroquiales tratamos de hacer una maratón, algunas actividades que se hicieron, aunque lo importante es hacer algo, que no quede solo en palabras. De comienzo cuando uno se tiene un proyecto, se comenta con la comunidad, dice: bueno vamos haciendo. Pero el rato que ya se va a hacer, el rato que se necesita el material, nadie quiere apoyar, nadie quiere colaborar. Le cuento: hicimos una pequeña maratón de unos 6 kilómetros. Al comienzo, el grupo que trabajábamos, unas 10 personas, estábamos todos, pero el rato de los ratos dejaron solos a unos dos o tres. No salió un fracaso, pero no pudimos cumplir con todas las necesidades, como hacer los premios, o ayudar a controlar que no se desvíen los atletas.

¿Y por qué cree que en un comienzo como que hay más participación y luego van quedándose pocos?

Creo que por la solvencia. Y unas tres o cuatro personas que se queden al frente no pueden solventar todo, porque hay un costo ya bastantito. Entonces más siento que es por eso. La gente cuando se llama a una reunión, al sector o a ello piensan: para qué voy a ir si solo es para pedir plata. No es eso, sino que una reunión de los sectores debe ser para comunicarse, ver las necesidades del sector, qué se puede hacer. Por ejemplo, nosotros necesitamos transporte para el sector, pero todo se ha quedado en palabras, y la gente dice: qué es del transporte, pero no quieren venir, no quieren ayudar, no hay alternativas.

Y enfocándonos en los vínculos externos, ¿cómo percibe las relaciones con el Municipio, tanto con los Coordinadores, con el Alcalde, con los Concejales, con las Empresas Municipales?

Las relaciones más han sido con los coordinadores de los sectores, muy poco con la Administradora. Con el Señor Alcalde no ha habido una relación directa, aunque sí se nos ha hecho conocer... ha habido relación con los coordinadores. En ese caso la Coordinadora de nuestro sector es Magdalena Pazmiño, y tenemos una buena relación, bastante amistad también. Ha habido esta manera de comunicarse, de participar, de hacer participar a la comunidad. Con Quito Limpio hemos dialogado con nuestros coordinadores para esto de la basura. Que la basura no creo que es a nivel solo del sector sino de la ciudad. Nosotros hemos intentado, tenemos 6 basureros que no se podían eliminar. Se pedía a la comunidad que no saque la basura a la esquina, ahí ponían. Y hemos trabajado todos los cuatro años y hemos eliminado como 6 basureros, que ha sido eso de años, como 10 años atrás. Entonces es un logro, es mantenerle a la ciudad un poco limpia. Se ha logrado hacer eso. Les pedimos que nos ayuden a sacar la basura cuando pase el recolector. Se ha pedido a los señores recolectores que también colaboren, por ejemplo, hay sitios que no puede entrar el recolector, porque las calles son muy estrechas, entonces la gente se queja que el recolector no les espera, entonces hemos pedido diálogo con esos sectores, y están dando terreno para eso. Ellos dicen: me voy a dar la vuelta, y al otro lado me voy a quedar unos 10, 5 minutos, entonces saben que por aquí no va a pasar, va a pasar por otro lado.

¿Y antes cómo eran las relaciones con el Municipio, en qué han cambiado los vínculos ahora que existen los cabildos?

Antes eran grupos conformados que venían al Municipio por solicitud, y si es que tenía una persona ‘x’ conocidos con los señores Concejales, se realizaba una obra u otra. Ahora no, se coordina con los cabildos y luego se define: se necesita esta parte, se está haciendo las gradas acá, y el parque ya tiene los juegos infantiles, entonces nosotros decimos que mejor hagan las gradas estas porque no tiene por donde caminar la gente. En eso hemos coordinado con el Cabildo y hemos llegado a unas conclusiones que se ha dado prioridad a lo que realmente se necesitaba.

Para terminar, quisiera una evaluación suya de lo que ha sido este sistema de gestión participativa.

Nosotros, por medio de los cabildos, hemos podido participar, gestionar necesidades para los barrios de los sectores de cada uno de los cabildos, y más que todo en la participación mismo que antes no había, era muy restringido que la comunidad, o cualquier persona entre acá a la Zona Centro a pedir una obra, o a decir que le den haciendo un cuarto, eso era imposible antes. Ahora es más fácil porque uno se viene, discute las necesidades con la Coordinadora, ella se pone al frente y, si es que hay recursos, se va analizando para hacer la obra que se necesita. Eso sería a nivel general. Hemos sacado algo positivo en estos trabajos y en esta escuela de capacitación. Por ejemplo, en la Escuela de Líderes, que se nos ha dado algunos temas, cómo puede uno participar, actuar, a veces uno es ignorante y no sabe por dónde empezar. Ahora ya podemos contestar algo, decir algo sobre el asunto.

Entrevista con Luis Arcenio Nuñez – La Colmena

¿Cómo considera usted que ha venido funcionando el sistema de cabildos?

Prácticamente habría que ver resultados, porque ya son cuatro años de funcionamiento. Inicialmente tuvo muchas falencias, muchas cosas que no se podían hacer según el cronograma que tenía la Administración Centro: ya al momento de realizarlas había muchos obstáculos. Al término de cuatro años, se deberían ver mejores resultados. En el barrio son satisfactorios, porque se ha logrado mejorar en uno de los aspectos principales, que es la participación ciudadana, empezando por la participación de los dirigentes barriales.

Antes no nos conocíamos, sabíamos el nombre de los distintos barrios, pero nunca conocíamos los dirigentes. Al haber los Cabildos Barriales, lo primero que hicimos es conocernos, y eso es bastante. Luego la idea era tratar de reunir la participación generalizada, que al principio fue muy difícil; lo sigue siendo, tal vez por la idiosincracia de la gente, sólo habla o se reúne cuando hay que reclamar algo, pero cuando se debe unir esfuerzos para realizar las cosas, la gente abandona. Cuando está hecha ya una obra, allí se asoman, allí critican. Pero pregunte quién puso un grano de arena, las cosas que se han hecho en La Colmena son prácticamente gestiones de dirigentes porque muy poca participación ciudadana se tiene. Se invita, y la gente por la curiosidad entra, luego para continuar con la participación se cansa, se ha dado en muchos casos. Por ejemplo en asuntos de veedores cívicos, se invitó, se hicieron anotar, y luego salieron otras personas que a lo mejor el sector no los designó, sino que ante las circunstancias tuvieron que tomar ese puesto, tal es el caso del señor Gallardo, y el señor Jorge Analuisa.

Pero en mi sector, San José de La Libertad, nosotros buscamos otra gente para aumentar la participación, para no ser siempre los mismos. La idea es ir de menos a más, pero realmente a

veces se pega el salto: del barrial al sectorial, y de ahí se salta a buscar la zonal. Falta mucho. Pienso que se podrá hacer con el tiempo de que la gente se concientice. Pero es algo muy largo. Las personas buscan directamente, del Cabildo de gestión a conseguir algo, y para eso hay que ir al Cabildo seccional, al Municipio. Entonces la interrelación se da muy poco. O a veces también porque dentro de los dirigentes no se entienden.

Y en eso, ¿cómo percibe usted la relación entre las personas que integran el comité de gestión?

Ahora van entendiendo, porque al principio el comité de gestión les quitó poder a los dirigentes barriales. Generalmente se da en los lugares: gente que lidera con su dignidad, y al escuchar Cabildo de gestión y al saber cómo era el nexa con el Municipio, se les quitó espacio, porque dejaron de ser ellos quienes tenían que gestionar una obra, quienes tenían que buscar un político para hacer esa obra. Entonces, se dio una pequeña resistencia, y creo que la hay hasta ahora, porque ellos se sienten relegados. O tampoco entienden; por decir, en la Colmena hay la Liga Barrial, se dio el caso del último cabildo: al Presidente de la Liga barrial le nombraron como parte del Cabildo, pero nunca ha asistido a ninguna reunión, no le dio importancia.

Inicialmente en el comité fueron doce, pero en el primer año (2000), fue una experiencia muy mala, porque terminamos cinco trabajando. Posteriormente el Municipio tomó otra decisión: que en vez de reemplazarles se le intentaba reunir más gente y se hizo más numeroso. Pero igual, en las reuniones se hacían nombrar, tomaban la dignidad y luego nunca más.

¿Y por qué cree que pasaba eso?

Tal vez la falta de conocimiento o a veces tienen una mentalidad de beneficio, y al ver que eso no hay... Tal es así que con CIUDAD, cuando se inició la Escuela de Líderes, allí también hubo ciertas falencias: iniciamos la Escuela y se paró; hasta retomar el asunto, se cambió de local, se hicieron ajustes luego de haber suspendido unos tres meses. También puede ser asunto de tiempo, porque para tomar una dignidad o una representación, yo debo consultar con mi tiempo. Como fue una experiencia, fue novedosa, al menos para los que salieron electos, los que quedaron, los que tenían una necesidad, fue muy bueno. Inclusive cuando había que respaldar al compañero que necesitaba un arreglo en su sector, nos reuníamos en la casa de él; luego, si era de firmar alguna otra cosa, la firmábamos todos. Pero siempre hubo el inconveniente de que alguien que tuvo otra perspectiva y no la veía clara para él, se retiró.

Nosotros conseguimos un paso peatonal, que está por el Cementerio San Diego, que estuvo planificado hace 6 años y nadie lo hizo. Fui uno de los mentores de ese paso peatonal, pero la idea era inicialmente del Comité de San José de la Libertad. En el transcurso de los dos años, conseguí concienciar a que ese paso no sea solo mi proyecto, sino de todos, y lo conseguimos, pero arrimando el hombro todos los dirigentes. La señora Rocío Mena, que es una dirigente antigua, mucho más que yo, buscó a la prensa, hizo entrevistas, y fue una ayuda fabulosa, que no se la hubiera conseguido si no existiera el Cabildo de Gestión, porque de lo contrario no aunábamos esfuerzos.

El Municipio también hace sus ofertas, y no se las cumple. Nosotros tenemos un problema de alumbrado; desde la primera temporada de los cabildos se habló de seguridad, y, como mayor prioridad, iluminar los sectores oscuros. Nosotros sabíamos que estaba dentro del presupuesto, pero parece que la Empresa Eléctrica se retrasó en el trabajo y se fue por otro lado. Hasta ahora el asunto de alumbrado no se ha cumplido. Ahora también una de las cosas importante se puede decir que hubo en el barrio, es el asunto de que por los Cabildos de Gestión nació la idea de las

alarmas comunitarias. En el sector están instaladas 124 alarmas, pero hasta el momento no se ha hecho la entrega, porque la Empresa que hizo el trabajo no cumplió.

¿Y cómo percibe las relaciones del comité de gestión con la población de La Colmena?

Va mejorando; hablemos de que así somos los ecuatorianos: donde vemos resultados, allí la gente también está. Ahora mejora porque se van viendo los resultados. Lógicamente, sería de esperar que si cambia la administración esto no se vaya a parar. Porque a lo mejor viendo desde el plano político a los políticos no les va a interesar esto. Hay más participación. De mi sector puedo hablar de que tenemos la UPC; la policía comunitaria ha hecho mucho. La persona quien está comandando la UPC, el Sargento Sánchez, él ha puesto en práctica lo que le enseñaron. En una oportunidad que estuve en un taller, manifestaron que copiaron de Chile y de Colombia. Visitaron las casas, los moradores, hicieron un censo. Esto es junto con el comité de gestión, el barrial, los moradores; ellos saben que la Policía está ayudando. Eliminamos una serie de botaderos de basura en coordinación con la Policía. Iban a cuidar el lugar donde se trataba de eliminar el basurero y se consiguió. Lógicamente, con la ayuda del Municipio, porque solamente si la comunidad tiene que poner, no se puede; el Municipio nos dio el material.

Tal vez hay población organizada en el barrio, como organizaciones de jóvenes o de mujeres, o incluso las escuelas o la Iglesia, tal vez comerciantes. ¿Qué relación hay con estos grupos?

La relación siempre es buena. Desde luego con ciertas excepciones que a veces se dan. Con las escuelas es muy buena. Se ha pedido ayuda, por ejemplo en la basura, y han venido los estudiantes del Teniente Hugo Ortiz, de la escuela Amazonas, a pintar el mural. Hay buena relación. Tal vez quien no participa mayormente es el Párroco de la Parroquia, prácticamente no nos ha dado confianza a la comunidad. La relación con comerciantes mayormente no hay, más bien hay relaciones de coordinación con los Centros de Salud, se han hecho charlas, sobre salud, campañas contra la rabia, desratización. Pero, como todo, se inician y a lo mejor no se terminan. Pero hay la relación, nos conocemos con las personas, igual con los directores de las escuelas, porque nos toca pedir el local.

Inclusive dentro del actual comité de gestión, yo percibo que hay mejores relaciones, que al principio no las había. Lógicamente también hay que pensar que la capacitación de CIUDAD, nos ha ayudado mucho en el intercambio de ideas, de conversaciones, pero si no tenemos la facilidad de ponerla en práctica... Pero ahí quedó la semilla que es esa, en cualquier momento nos encontramos y algo se pregunta; Cómo va su barrio, qué ha hecho. Nos sirvió bastante, y nos sigue sirviendo todo lo que es capacitación.

¿Y las relaciones entre diferentes comités de gestión?

Al momento no se ha dado mayormente el intercambio. Pero si es que hubiera alguna necesidad, estoy seguro de que se lo hace, porque nos conocemos. Al conocernos, al tener el número de teléfono, si se lo necesita es fácil buscarlo. Es un logro bastante importante que viene de los Cabildos de Gestión y la capacitación. Creo que generalmente nos hemos preocupado de mejorar el sector, cada quien por su sector. Eso debe ir madurando, porque siempre hay necesidades prioritarias. Pienso que eso irá mejorando con el tiempo.

Yendo un poco más a los vínculos externos: ¿cómo se dan las relaciones con el Municipio?

Han ido mejorando, porque al principio también ha habido mucha resistencia en ciertas personas de adentro del Municipio. Pero ha mejorado; también las autoridades le han dado otro giro al asunto, han comprendido que la relación con la comunidad es importante, hay la facilidad, hay la apertura. En cualquier circunstancia, más que sea para información, hay atención. Antes desconocíamos totalmente; el primer punto era que las personas que tenían una necesidad desconocían a quién dirigirse, y si hacían un oficio al Señor Alcalde, a lo mejor nunca llegaba.

Antes era el clientelismo de buscar un candidato, qué es lo que le ofrece, y por ahí quedaba; y si perdió a lo mejor esa obra nunca se consiguió. Ahora es diferente, sabemos a qué persona debemos concurrir y entonces tenemos que la relación con el Municipio es mucho mejor. Generalmente se da a través de las coordinadoras, porque son las primeras personas que nos conocen, y son quienes confían en caso de que se necesita algo más arriba. Digamos que las Empresas Municipales, cuando se les nombra que uno es dirigente barrial, o es del comité de gestión, lo hace, más que sea a regañadientes; antes no lo hacía.

He tenido algunas situaciones pequeñas del sector, recolección de basura, o algún sifón tapado, o de esas cosas que se dan; antes busque al Municipio, busque en la guía telefónica y pase unos cuantos días hasta que venga a arreglar. Ahora se llama a la Empresa; Yo soy un dirigente barrial de tal sector, esto ha pasado, y prácticamente en horas están allí a solucionar. Es también una forma de saber. Y cuando las cosas son mayores, se busca a la Coordinadora para dar los pasos necesarios.

A manera de cierre, me gustaría una evaluación suya de todo esto que estamos conversando, básicamente para qué ha servido y para qué sirve el sistema de cabildos y la gestión participativa.

De todo lo dicho, es beneficioso los comités de gestión, sino que obviamente tiene que continuarse. Esperemos que esto no muera porque es la única forma de conseguir algo, porque al haber participación, hasta para reclamar hay forma de reunir personas, hay formas, si es que no se está conforme, de rechazar. Entonces, es una manera directa a donde se debe llegar y no estar perdiendo el tiempo. Hemos aprendido a pedir, sabemos a quién dirigirnos, entonces las respuestas son prontas. Es positivo. Desde mi punto de vista el asunto de cabildos, y capacitación, la idea en sí que ha tenido el Municipio, ha sido beneficiosa. Lo ideal sería que no sea nada más que de esta administración, esperemos que se den las facilidades para que se continúe y que se aumente la participación. Y los dirigentes deberíamos ceder el espacio para que otros también tengan la oportunidad. Porque las personas se van y las instituciones, el barrio, quedan. Entonces debemos dejar que haya más gente con conocimientos.

Entrevista con Olga Vallejo – El Tejar

¿De acuerdo al esquema del que conversamos, cómo cree que está funcionando el sistema de cabildos?

Hay un problema. El Cabildo Barrial se encarga de recoger las necesidades de la gente. Como dirigentes nos preocupamos de qué es lo que pasa en el sector. Tratamos de enfocar todo de manera global e ir dando las soluciones.

Pero, el momento en que llegamos al Cabildo Subsectorial, los representantes no tienen un mismo interés que los representantes barriales. Reúne los intereses de mucho barrios, en nuestro caso somos 10 barrios como subsector. El representante del Cabildo Subsectorial no satisface las

expectativas de su subsector, pero el de cada barrio es una persona que ha estado en la dirigencia por más de una década. Ni en su barrio se ha visto progreso, peor para que trate de darle una visión de progreso a 10 barrios.

Estamos en una época en la que se necesita un nivel de formación cultural incluso, hasta académico. Lo común de los barrios, se elige al que más habla, no al que más sabe, ahí ya comenzamos mal. Un líder tiene que ser algo más amplio, que haya demostrado su capacidad de liderazgo desde la niñez. Hoy se chocan los intereses, la visión de los jóvenes. Para un joven es más fácil captar ciertas cosas que para esa gente que tiene sus años. A nivel de todo Quito hay muchos problemas. En ese sentido no funciona tanto la organización, es de tipo gerencial y para eso hay que tener formación gerencial. Uno tiene que tener una formación en valores, tener la suficiente humildad para soportar que venga gente trayendo sus problemas, y hay que tener la creatividad para darle la solución. Y aparte, debe tener una formación académica que le permita solucionar efectivamente los problemas.

La Escuela de Líderes nos sirvió de mucho, nos da herramientas básicas. El problema es que nos abre los ojos para los intereses que tienen los funcionarios municipales, y no hablando como Institución Municipal, sino en particulares. En Quito hay pugna por poderes. Incluso hay un desconocimiento de lo que significa coordinar. Es primero bajarse del trono de ser el viejo presidente de barrio dueño de territorio para entremezclarse con la comunidad y llamarla a juntos buscar una solución, hay que tratar que la gente se integre a eso, es duro, uno tiene que tener mucha paciencia. En la cuestión subsectorial, el coordinador, como no necesariamente representa a la directiva, qué de bueno puede llevar. Pienso que un Cabildo Subsectorial debe estar integrado por los directivos principales de cada barrio, ahí le vamos a ir dando el matiz ejecutivo que tiene este tipo de organización.

¿Y más en el ámbito interno de la gestión barrial, cómo ve las relaciones dentro del comité de gestión, qué tipo de vínculos se dan allí?

Igual, hay que conformar un buen equipo de trabajo. La gente se la nombra, no trabaja. Aquí trabajamos, aunque sea pocos, pero buenos y comprometidos. A los demás se les hace opinar, se les hace tomar parte de las decisiones, pero no es una persona que aporte mucho, porque con las funciones que para él están designadas no cumple bien, pero dentro de las decisiones es un poco más democrático. Pero hay que ir cambiando ciertos esquemas. Nosotros como barrio, somos una directiva nueva, tenemos una cierta filosofía de trabajo, pero sí ha habido un poco de compañeros que les nombran porque hablaron ese rato, o gente que entra a trabajar porque tiene alguna necesidad personal, no es gente que aporta.

¿En este sentido, cómo son las relaciones dentro del comité de gestión?

Cuando asoma una persona que tiene un interés personal, ella sola se aleja, pero siempre se lleva los comentarios despectivos, no son personas que aportan de manera positiva. Aquí hay que tener la mentalidad bastante abierta como para entender que el Municipio no siempre dispone de recursos para solucionar los problemas. Estos no se solucionan de la noche a la mañana, se necesita de un proceso largo y tedioso.

Todos están mal acostumbrados al pedir y dar. Pero hay cosas que el Municipio no entiende que son prioritarias y tampoco da prioridad. Yo pienso que la gestión de Paco ha sido muy buena, porque es el único Alcalde que en algo ha dejado opinar. Claro que el sistema de gestión participativa es demasiado nuevo, y demasiado bueno como para que cualquiera lo integre, y no es por ser discriminadora.

Algo que a mí me molesta: se ha arreglado toda la cuestión urbana, para darnos facilidades proyectándonos a vender a Quito como un paquete turístico, que está muy bien, el problema es que los grandes capitales se han favorecido, y nosotros en los barrios, bien gracias. Ahora hay que comenzar a fortalecer la ciudad desde el interior, desde cada calle. Fortalecer, de ahí sacar las necesidades.

Ahí viene otra parte del por qué no funciona esto, porque ahora han puesto en las administraciones zonales, el impedimento de que se hagan los trámites a través de los barrios, tiene que ser a través del Cabildo Subsectorial. Después qué vendrá, a poner a través del Cabildo Zonal. Nosotros somos como cuatro cabildos, no se parecen en nada. Dentro de nuestro barrio, entre calle y calle tenemos tremendas diferencias, entre un Cabildo Subsectorial, entre barrio y barrio hay muchas diferencias, no se diga entre un Cabildo Sectorial y otro. Hay muchas más diferencias. Yo no creo que una persona de Toctiuco va a venir a sacar la cara por mí, ellos siempre tiran para su lado. Dentro del barrio mismo, depende del tipo de líder de cada barrio. Hay que dedicarle mucho tiempo y dejar de lado otras cosas, es un trabajo. Hay presidentes que no disponen del tiempo, otros disponen de la voluntad, pero no es cuestión de voluntad. Yo estoy convencida de que se trata de una cuestión hasta de creatividad, eso ayuda. A mí de qué me sirve hablar bonito y arrastrar 100 mil gentes que no me ayudan para nada, que están pidiéndome para que yo vaya donde otro.

Y en este punto, ¿cómo ve, entonces, que están dándose las relaciones y los vínculos entre el comité de gestión y la población en general, y también con organizaciones barriales, si es que las hay?

Aquí nos llevamos bien. Nosotros tenemos gente con la que podemos contar. Hay gente que no participa. Este barrio tiene la suerte de contar con 10 instituciones educativas. Y cuando hemos hecho algo como barrio, como se llama El Tejar, y el Cabildo Subsectorial o Sectorial, no sé, se llama también Cabildo El Tejar, entonces, hace algo El Tejar, y quedan bien toditos. Por suerte tenemos el apoyo de 10 colegios, los rectores nos apoyan, tenemos más de 100 casas, cada una es rentera, tiene su cierto número de familias, aparte es zona comercial y tenemos relaciones con algunos comerciantes. Es una relación más que nada en el sentido de que se ha arreglado la cuestión urbana, se los ha puesto dentro de centros comerciales, pero ellos tienen necesidades, que repercuten hacia fuera de los centros comerciales, y a nosotros como barrios nos friegan, como el manejo de los desechos.

Además ha habido cierto retraso con la cuestión de seguridad, porque departe de la Administración Municipal tenían ciertos inconvenientes con las alarmas barriales. Es una herramienta, no es todo ni la solución. Pero qué pasa cuando el setenta y pico de casas depositan un dinero en personas de la Directiva que, aunque conocen no es que son personas en las que uno pueda confiar, y se tardan ocho meses en colocar las alarmas, cuando estaba pactado para 5 días. A uno le creen ladrón, queda mal la dignidad de uno, no puede caminar tranquilamente por el barrio. Ahora esto se está sanando porque ya no están instalando las centrales. Eso, al interior de la administración, provocó roces con las coordinadoras. Yo sé que no se les puede exigir mucho a ellas de que entiendan, pero y a nosotros quién nos comprende. Nosotros entendemos que talvez es pesado llevar la carga de cuántos sectores, porque ahora los barrios están bien despreocupados, la mayoría, pero ellos tiene que ver mecanismos.

Es un sistema de tipo gerencial demasiado complejo, para una persona que no está preparada. Aquí, organizaciones de mujeres no hay mucho. Aparte de las escuelas tenemos que trabajar con los comerciantes porque se entiende que han bajado un poco su nivel de ventas, pero la solución

no es que regresen a las calles, que muchas veces lo han intentado, y luchar contra eso y tratar de mantenerles ahí adentro, no es una labor que la hace solito el Paco, ni tampoco la Administradora, aquí se les ha puesto en claro, que si el barrio no les permite, ellos no pueden salir, así clarito. Ahora, les hemos ofrecido buscar mecanismos de apoyo, no solamente con el Municipio, porque los recursos son limitados, pero hemos tratado de salir hacia fuera, Universidades, algún tipo de institución que nos pueda ayudar, más que nada en la capacitación, lo primero. Por otro lado, sí tenemos un vínculo con jóvenes de la Iglesia, para realizar un campamento vacacional de verano. Nació la idea que queríamos hacer como barrio, con la Policía Comunitaria, porque el Presidente del barrio, por lo general, si es que hay cerca una UPC, también es Presidente de ella, y tiene que responsabilizarse por la necesidad de los policías, entonces también tenemos relación con la Policía Nacional, de manera directa. Se nos ocurría hacer campamento para los niños del barrio, yo recordaba que los jóvenes de la Iglesia lo hacen todos los años y tienen experiencias, así que por qué no sumar esfuerzos. Sumamos el esfuerzo de dos barrios, uno de arriba y el de nosotros, trabajamos con el Departamento Cultural de la Zona Centro, con el programa de saneamiento ambiental, porque están haciendo un gran trabajo los de la EMAP, de recuperación ambiental, y con las señoras que trabajan en centros de desarrollo infantil de otros barrios, e integramos todo eso en una sola idea, y cada quien puso lo suyo, a tal punto que ahora nos estamos capacitando 30 personas de todo el sector para capacitar en títeres, manualidades, juegos, dinámicas.

Ya me ha comentado un poco, pero resumamos un poco las relaciones con el Municipio, como institución, no solamente con la Coordinadora, es decir, si tienen relaciones con algunos Concejales, con el Alcalde mismo, o con otras Empresas Municipales, ¿de qué tipo son estas relaciones?

Trabajar con Empresas Municipales, como son prácticamente privadas, es hasta cierto punto mucho más fácil acercarse como barrio. Sin embargo como ahora todo se quiere hacer a través de las Administraciones Zonales, ¡eso está mal!, porque es una manera de ser egoísta, es como se dice “el que mucho abarca poco aprieta”. La administradora no puede estar en todo, y las coordinadoras tampoco, tienen que darnos cierta autonomía de trabajo. Eso impide que nosotros nos acerquemos a otro tipo de instituciones. Por suerte hay Empresas Municipales que no trabajan directamente con las coordinaciones, si trabajan nos fregamos, porque más que mediadores son piedra en el zapato. Con las que se puede trabajar se trabaja lindo, el problema es que no hay dinero.

Cuando uno necesita pedirle un favor a Obras Públicas: es que no hay plata. Qué va a haber plata si toda se fue en arreglar el corredor vial, que es una obra que va a servir para muchos años pero para cuántos años servirá, eso si es que no viene un nuevo Alcalde y dice yo también voy a abrir zanjas, porque no me gusta lo que hizo el Paco y voy a cerrarles.

Hagamos un cierre con una percepción suya propia, una especie de evaluación de para qué cree que ha servido y que sirve esta cuestión de los cabildos y del sistema de gestión participativa, tratando de ver un antes y un después.

Ha servido en el sentido de que sí ha despertado la conciencia, todavía, porque es un proceso nuevo, si no hay gente entusiasta y abierta al frente, esto no va a cambiar, el proceso va a ser más lento. Lo que necesitamos ahora es gente que rompa esquemas, que es complicado. A veces entre familia mismo, en mi barrio tenemos la suerte de trabajar, dentro de la Directiva, tres miembros de la familia, mis hermanos sí apoyan, pero la cabeza del barrio es mi papá, yo soy la Secretaria general del barrio, y la Secretaria siempre tiene que ser la mano derecha del Presidente, pero a veces entre él y yo mismo tenemos ciertas diferencias de criterio, pero eso no ha hecho que el trabajo se detenga, se paralice. Igual mi mami trabaja con la cuestión del barrio, eso por ejemplo

ha fomentado que nosotros tres, por lo menos los tres, nos estemos dando la mano en lo que más se ha podido, ya como quiera, “tres son multitud”, dice el dicho. Hay la confianza y la comunicación.

Al resto de compañeros, hay gente con la que hay más afinidad, que también se puede trabajar, pero se resisten, y cuando hay un compañero que definitivamente no sirve, que servirá para otra cosa pero no para la cuestión barrial o liderar, no se le ruega, si no viene es porque no le gusta, se busca gente que sí le gusta, y en el área que más a gusto se sienta. Tal es así que nosotros tenemos vecinos que sin necesidad de estarle rogando, como a otros, se han apropiado de un cierto tema, entonces con ellos se puede trabajar, se los nombra coordinadores de esas áreas, aunque no les guste, tal vez porque no se sienten capaces, o les da cosas, pero demuestran mucha más capacidad, entonces se les estimula para que se integren, les ha servido de mucho. Antes no existía nada de esto.

La cuestión ha dado un giro de 360° y por eso es que el cambio es tan vertiginoso, el cambio es total. Antes todo el mundo sabe que tenía uno que valerse de palancas, por ahí dijo alguien una vez, si no tiene padrinos no se bautiza, y hasta ahora es así. Pero, antes se veía mucho más individualismo, el que llegaba al poder, llegaba por algo, y no por el afán, o si hacía algo en común era para tapar ciertas tonterías que había hecho. Y yo digo porque aquí en mi sector se ha dado, se han valido de relaciones con Concejales para ganar en interés personales, para lucrar, para robarse pedazos de terreno municipales que no les correspondían.

La gente del barrio participa dependiendo del dirigente, si es que la integra. Porque en cambio hay otros dirigentes que integran a la persona, o a los vecinos para que lo ayuden a defender algo que es ilegal, tienen ese poder de convencerles y traerles a trabajar para el beneficio de ellos. Hoy la participación en el barrio, sí hay compromiso, yo diría que por lo menos, en cifras, un 50-60% del barrio participa. También ha de ser porque nosotros no tenemos la costumbre de pedir dinero.

Con los jóvenes y los niños se ha trabajado bastante. Siempre se les ha traído cosas, novedades: se trajo el proyecto Escuela Segura de la Policía Nacional, les capacitaron a los niños en ciertas áreas, hicieron estudios. La idea es hacerles un seguimiento del por qué de ciertas cosas, para prevención de un futuro criminal. También se ha tratado de ayudarles un poco a conseguir arreglos al interior de las infraestructuras, que aquí son un poco viejas. Se ha traído grupos culturales, o se trata de organizar un concurso de pintura, que tal vez se les regale alguna tontería, pero se le incentiva al niño. Tratamos más de desarrollar la parte afectiva, creativa. Hay gente que sí es terrible, que no se puede moldear para nada. Trabajar con la gente que hace comercio informal aquí, es terrible, y con la Policía Metropolitana, es pedirle peras al olmo. Se ven ciertos niveles de corrupción al interior de estas pequeñas organizaciones, que a uno le estresa. Uno se acerca, habla, hace operativos, se hace lo que la gente pide. No da resultado, si la gente no ayuda. En definitiva, es un proceso positivo, pero tiene deficiencias, muchas.

Entrevista con Fabiola Montúfar Velasco – 24 de Mayo

Siguiendo este esquema del que conversamos, ¿cómo cree que está funcionando el sistema de cabildos?

Yo represento al Centro Católico de Obreros de la cual soy su presidenta, que queda en la 24 de Mayo. Creo que los cabildos parte se cumplen, parte no se cumplen. No se cumplen por el asunto de que no hay una coordinación entre funcionarios municipales y la comunidad. Hay ciertos empleados municipales que tienen rivalidad con algunos dirigentes, a mi no me ha tocado vivir

esa amarga experiencia, porque yo si tuve una buena Coordinadora. Y los dirigentes, al tener más de cerca la visión de las necesidades de cada sector, tenemos otra forma de mirar el problema, y otra visión para resolver el mismo. Entonces, parece que ahí chocan algunos criterios con los funcionarios municipales.

¿Cómo percibe que funciona este sistema dentro del propio comité de gestión, cómo son los vínculos, qué tipo de relaciones se dan, cómo es el funcionamiento, en definitiva, del comité de gestión como tal?

Hay un poco de contradicción entre lo que el Municipio dice que quiere hacer y lo que verdaderamente hace: dice que quiere unir a la comunidad, esa es la idea del Cabildo desde que se crearon los comités de gestión. Pero, se fueron dejando de lado a actores sociales con personería jurídica, a actores sociales que tenían representatividad, y se basaron en actores sociales de hecho y no de derecho. Entonces se produjeron pugnas, porque mientras los unos tienen su legislación aprobada por el Ministerio de Bienestar Social, cumplen requisitos, incluso se someten a la fiscalización, las organizaciones se reúnen tres, cuatro amigos y después dicen chau, y no asumen responsabilidades. Entonces, son dos procesos distintos que vienen a chocar; si se tomaran en cuenta a todos los actores sociales, en todos los espacios, en todos los cabildos, de todos los sectores, yo creo que así nos iría muy bien.

¿Y enfocándonos más en las relaciones dentro de las personas que forman el comité de gestión del Cabildo del barrio, sin relación con el Municipio, entre ellos mismos?

Yo tengo dos experiencias. Una es la del Cabildo propio del Centro Histórico, en el que ha existido armonía, tranquilidad y hemos respetado las denominaciones de las personas de los cabildos, del comité de gestión, que es el coordinador, el secretario, y con todos los de las mesas temáticas y hemos apoyado, somos unas diez personas. No tenemos pugna entre los diversos barrios, hay necesidades y problemas similares, como el de la basura, contaminación ambiental. En cambio, en otros sectores hay unos enfrentamientos poderosos por el afán de figuración y por el machismo reinante de los señores, que no dan paso a que las mujeres puedan desempeñar la función de coordinadoras del Cabildo.

¿Y cómo percibe usted los vínculos que se dan entre el comité de gestión, y la población del barrio en general, así como la población que está organizada, como organizaciones de jóvenes, de mujeres, etc.?

Los actores sociales que son organizaciones de derecho se han sentido un poco desplazados, porque les han tomado en consideración y les han dado más relevancia a los actores sociales, personas de hecho y no de derecho. Entonces, tenemos que comenzar organizándonos también, respetando las normas y procedimientos que tenemos en nuestra constitución.

Yo si tengo mucha amistad con personas que han estado un poco apartadas porque ven que, aunque sea lentamente, el Municipio hace obras. También en parte la gente se ahuyenta o se desmotiva cuando el Municipio levanta falsas expectativas, y nosotros somos los voceros del Municipio... no se deben levantar falsas expectativas en obras, en trabajos, antes de no tener concreto el día que se va a empezar esa obra.

¿Hay algún grupo en particular del barrio con el que tengan mayor vínculo, como la gente de la tercera edad, o grupos de jóvenes, o las mujeres, hay algún grupo con el que el comité de gestión tenga más relación, o un grupo que esté más interesado en la participación?

El actor social que más ha aportado en el cabildo Centro Histórico es el Centro Católico de Obreros. Ha aportado con sus artistas, en la parte cultural, en las comisiones, en las mingas.

¿Cuál o cómo es la relación que tiene el Cabildo y el comité de gestión en particular con el Municipio, y con otras Empresas Municipales, o con Concejales, Alcalde, etc.?

Tengo dos puntos de vista: como Cabildo Centro Histórico, tuvimos y tenemos unas fluidas relaciones con nuestra Coordinadora, ahí si depende del tipo de persona que es la Coordinadora del Municipio. Pero también tengo el punto de vista desde el cabildo del Tejar, la Coordinadora del Municipio, no sé quién sea, no tiene muy buenas relaciones con el comité de gestión, imponen de acuerdo a sus criterios, si tal dirigente no le cae bien, que tiene que salir del cabildo, y eso se ha dado y ahí si hay una seria ruptura.

¿En qué cree que han cambiado las relaciones con el Municipio ahora que existen los cabildos?

Lo que yo veo es que ahora se hacen las obras de acuerdo a la realidad que necesita el barrio, y antes se hacían las obras de acuerdo a un escritorio, a lo que el técnico decía, si decía ahí voy a hacer un parque, se hacía nomás, donde quiera el parque, porque era el técnico el que imponía, sin necesitarlo el parque.

En cambio ahora se hacen las obras de primera necesidad, lo que es más necesario en ese barrio. Si más imprescindible es adoquinar una media cuadra, entonces esa media cuadra se hace porque es pedido de la comunidad. Es algo que sirve a todos. Sí hay un cambio, y es positivo.

Ahora, ¿cómo es la relación, o qué tipo de vínculos existen con otros comités de gestión?

Eso depende del tipo de personas que estén en los comités de gestión, cuando los seres humanos son amplios y les gusta dialogar con los demás y ser sociables hay una amplitud, pero cuando no, se cierran muros y paredes.

¿Y existe algún tipo de vínculo con Concejales directamente, o con el Alcalde?

Como Centro Católico, el actor social más importante del cabildo, tenemos un vínculo con un Concejal, que nos ha ayudado mucho, es un buen vínculo, y siempre nos ha dado una buena ayuda.

¿Podríamos cerrar todo esto con una evaluación suya, una percepción propia de cómo percibe a la cuestión de los cabildos y a este sistema de gestión participativa, para qué cree que ha servido?

Este nuevo esquema ha servido para conocer más personas, para conocer nuevos actores sociales que no hemos conocido en los sectores, en los barrios, para definir destrezas y habilidades de los actores sociales, para difundir la historia y el devenir de algunos actores sociales, y decirle al Municipio que estamos aquí vigentes, hemos estado tantos años y nadie nos ha visto. Estamos tan presentes, durante tantos años, casi un siglo, le hablo del Centro Católico, tenemos 98 años de existencia, y nuestro fundador fue el primer Alcalde de Quito. Y nunca se le ha dado la relevancia que tiene la institución, y bueno, sí es algo como para halarles las orejas a las autoridades y decir, estamos vigentes, esta es nuestra historia, esta es nuestra identidad.

Claro que son positivos los cabildos; como en todas las actividades del ser humano hay cosas positivas y negativas, y de lo negativo podemos también sacar lo positivo. Quisiera agregar que este sistema de participación ciudadana debe seguir adelante, manteniéndose como un espacio de comunicación entre la población, más no de politiquería, que por favor no le metan ahí a la politiquería, porque ahí si le dañarían, porque todavía no hay.

Entrevista con Francisco Salgado – San Juan

¿Cómo cree que ha funcionado y está funcionando el sistema de cabildos?

De lo que tengo experiencia, hay un Coordinador del Cabildo, que es el Ingeniero Hernán Franco, yo pertenezco a un sector, que es Independencia de San Juan. A través de él, coordinamos todo lo que es infraestructura, pedidos al Municipio, y se lo ha venido realizando muy bien. Nosotros coordinamos de acuerdo a los Cabildos Barriales, por ejemplo San Juan, El Tejar, La Chilena, que hemos estado más vinculados. Entonces se ha hecho pedidos, se está haciendo talleres y se está logrando muchos adelantos en el barrio.

¿Cómo ve los vínculos dentro del propio comité de gestión, de qué tipo son las relaciones, cómo se desempeñan como directivos los unos con los otros,...?

Hay bastante desunión en el barrio (en todos los barrios, pienso yo, o al menos en la mayoría), pero por lo menos se está rescatando, se está vinculando a la gente para que, a través de líderes, que nos han formado, se induzca a la gente a que pida, a que trabaje conjuntamente con las autoridades. Yo, como directivo del barrio, puedo decir que se ha podido lograr mucho a través de eso, ha dado bastante resultado, hay apertura aquí en el Municipio, y hay escalas, se puede llegar a varia gente, se puede realizar cualquier gestión, así sea mínima.

Las relaciones en el comité son muy buenas, con toda la gente nos llevamos muy bien, se coordina y se da prioridad a la necesidad más urgente. O sea, no se puede pedir: yo soy de acá y yo quiero pedir pavimento, tú de allá necesitas un mercado, etc. No, se hace un pedido en los talleres que ha habido y se va buscando, se ve prioridades y que nos puedan calificar para que en el futuro nos puedan dar, o podamos gestionar para que se pueda realizar esa obra.

¿Y cómo percibes los vínculos entre el comité de gestión y la población del barrio?

La gente es muy esquiva en ese sentido: no le gusta colaborar mucho; pero en el tiempo que yo he estado de directivo se ha podido reunir gente. Por ejemplo, para el sistema de alarmas comunitarias ha habido un gran éxito en el sector donde pusimos, ha habido buena apertura y se puede inducir a lo que es la limpieza de calles, de basura; se ha concientizado un poco por lo menos, no en su totalidad, pero al menos se ha llegado. Hay apertura, la gente necesita que le impulsen, que le den haciendo más que ayudar a hacer.

Hablando un poco más de las relaciones y los vínculos que tiene el comité de gestión con el Municipio, ¿cómo eran antes, qué diferencias encuentra?

De lo que conozco, antes no había la apertura de poder llegar acá al Municipio, pero ahora, como ves, no soy tan de confianza, pero ya tengo apertura como veedor cívico, a mí me conoce mucha gente. Hay dirigentes o diversas personas que están a cargo de algún área en donde se puede pedir; se pide a los coordinadores de aquí, se pide asesoramiento, nos lo dan, y se llega a la persona indicada, y si es posible o necesario, hasta al Alcalde.

¿Y con otras organizaciones barriales, de jóvenes, o de mujeres, o con las escuelas o la Iglesia, qué tipo de relaciones tiene el comité de gestión?

Especialmente, yo como Directivo del sector y Dirigente de la brigada de seguridad, hay una buena relación con la Policía, y se ha hecho un montón de cosas. Y a través de la Policía hay bastante apertura con dirigentes de otros sectores. Entonces mucha gente pide muchas cosas, se queja, y se ha podido coordinar, se ha podido hacer charlas, y se ha podido llegar a algo. La verdad es que se necesita de tiempo, de mucha paciencia para poder realizar las cosas. O sea, las relaciones en general son buenas, lo que no ha habido antes. Muchas personas nos conocen recién o hace poco tiempo, y están de acuerdo, quieren apoyar, que se las tome en cuenta para una u otra actividad deportiva, para una reunión de jóvenes. Incluso ha habido proyectos de hacer cursos vacacionales en nuestro sector; han habido inscritos, pero todavía no se los puede realizar. Con las escuelas y colegios tenemos la gran apertura de que en el momento de fiestas, como las fiestas de Quito, las Fiestas de San Juan, ha habido una gran colaboración con las bandas que tienen, comparsas y todo eso. Me parece que realmente sí hay apertura.

Como cierre, una evaluación suya del sistema de cabildos: ¿cómo lo percibe, para qué cree que ha servido?

Yo realmente me siento muy complacido, porque antes uno se perdía, no sabía a quién recurrir, o simplemente se tenía en mente qué hacer; ahora por lo menos habemos gente del Cabildo que se puede canalizar, se puede asesorar un poco. Me parece una buena experiencia; yo al menos he tenido una buena acogida, he llegado bastante a estos sectores, a escuelas y todo, y ha habido una coordinación muy bonita, sino que, como te digo, se necesita de mucho tiempo, y de gente que colabore en realidad, que se ponga la camiseta y colabore con las propuestas del barrio. Hay más participación de la gente, pero todavía hay poco: quienes realmente nos sacrificamos en ese sentido somos los dirigentes, que poco o nada se puede hacer, pero por lo menos se intenta, algo se ha logrado. Es un proceso que se da de buena forma, porque estamos incluso en talleres y la gente se va vinculando poco a poco, no con la fuerza que se debería esperar, pero hasta por curiosidad uno a uno van llegando y van interesándose en los talleres que el municipio nos está dando.

Y más allá de la relación que tiene el comité de gestión con la Coordinadora, ¿hay algún tipo de relación con Concejales, con el Alcalde o con Empresas Municipales?

Con los Concejales no he tenido la oportunidad de topar el tema, pero el Alcalde nos rinde cuentas a los barrios y todos los sectores pueden dar opiniones, sugerencias. Y el Alcalde ha estado con una buena predisposición a dar oído y soluciones. Yo, con EMASEO he tenido contacto, con la gente que nos ha colaborado con volquetes, en el caso de las mingas. Realmente no he tenido contacto con otras empresas, no se me ha ofrecido, pero pienso que sí hay apertura. Es un proceso positivo, y esperemos que esto se siga dando en el futuro, porque la gente tiene que participar y pedir lo que realmente se necesita y poder llegar a esos ideales.

Entrevista con Luis Calero Romero – Monjas

Según lo que conversábamos respecto del esquema de los cabildos, ¿cómo cree usted que está funcionando el sistema de cabildos?

Yo creo que todavía no se da el Cabildo pleno, se está dando apenas los sectoriales.

El trabajo que tiene el Municipio es muy intenso. Porque primero hay que empezar concienciado a la gente. Es muy difícil emprender con esas temáticas, la gente casi siempre está tras objetivos. Se ponen un plazo para conseguir objetivos, consigan o no, luego se disuelven, quedando apenas, creo, que los representantes que normalmente estamos asistiendo a las actividades, al resto de la comunidad poco o nada le interesa.

Es un problema de interés y de conciencia. Por ejemplo un caso, yo había peleado mucho porque se arregle el intercambiador de la nueva Avenida Oriental que está cercano a mi casa. Les había dicho la necesidad a los moradores, que verdaderamente no solo de hormigón es la ciudad, sino de espacios verdes, son los que nos ayudan a una armonía total, porque nos tranquiliza el espíritu, cambia totalmente el ornato de la ciudad, tenemos pájaros que muy difícilmente se ven en Quito. Pero, casi a la mayoría no le interesa esa situación. Pero hable del adoquinado, un pavimento, como que se mueven un poco más.

Hay poca participación, y al Municipio, parece que no le interesa que todavía se dé el Cabildo general. Desgraciadamente, no se ha dado ni el Cabildo Zonal, sino solo el Sectorial, peor en un Cabildo ampliado. Básicamente lo que está funcionando es el Cabildo Barrial y el Subsectorial.

Viendo un poco al comité de gestión del Cabildo de Monjas, en este caso, al interior del comité, ¿como ve las relaciones entre los que lo integran, de qué tipo son estos vínculos?

Es igual. Tenemos problemas con barrios que están organizados, barrios que tienen todas las obras de infraestructura; otros barrios carecen totalmente de todo. Entonces, difícilmente va a haber una armonía en cuanto a lo que quiere cada uno: no se puede unificar criterios. Porque si a mi me interesa desde lo personal el ornato de la ciudad, a los otros les va a interesar el agua potable, y con toda razón. Difícilmente se llega a un consenso, por lo general no participan, y se separan y buscan gestiones particulares. Y en lo que es consiguen de esa manera, valiéndose de un Concejal, o de algún palo grueso, como decimos vulgarmente. Se abren del comité y ven cómo conseguir.

¿Por qué cree que pasa esto, que finalmente deciden abrirse del comité?

Hay que partir de un asunto, el presupuesto que tiene la Administración Zona Centro es bajo, comparado para la cantidad de barrios. Entonces no creo que estén en capacidad ellos de satisfacer estos requerimientos. Se ha buscado proyectos sectoriales, he sido uno de los que he planteado que se hagan proyectos sectoriales, que no sea la calle del barrio tal, sino una gran vía que cubra varios barrios, que ya no es de *un* barrio, sino del sector.

La gente que tiene todas las obras de infraestructura no busca nada, y en las mesas temáticas muy poco participan. Quizá tal vez por el asunto de seguridad, que interesa a todos, tengan o no tenga todas las obras básicas, hay algo de participación. Pero igual, tras objetivos.

Con otros comités de gestión, de diferentes barrios y diferentes sectores, ¿hay algún tipo de relación?

Por la participación que le decía, en el Concejo Ciudadano Centro Histórico es nuestro, ellos a su vez llamaron a otras gentes que no precisamente vivimos en el Centro, y nos han tratado de integrar para lograr un objetivo general en lo que es Zona Centro. Ahí sí se ha visto algo de participación de varios cabildos. Quizá es la única instancia de las que personalmente puedo dar fe. Desgraciadamente como le decía, cada uno va tras sus objetivos. En la repartición de

presupuesto que se dio en el mes de noviembre dicen: “a ver, obras prioritarias de cada sector”... y todos: “no, a mí me dan el puente elevado porque yo necesito en mi sector, no, yo quiero esto otro”. Entonces, no hay uniformidad de criterios, hablando solamente de un Cabildo de un sector.

¿Talvez hay población organizada en su barrio, como grupos de jóvenes, o de mujeres, o las mismas autoridades de las Escuelas, o la Iglesia, a lo mejor con comerciantes, qué tipo de vínculos mantiene el comité del barrio con estos grupos?

Desgraciadamente la urbanización que yo habito no tenemos ni Iglesias ni Escuelas, que yo creo que son unas de las anclas que atraen a la gente. Los barrios de más organización son aquéllos que están con escuelas e iglesias en su alrededor, eso es indudable.

En mi experiencia de haber vivido anteriormente en algún otro barrio, puedo dar fe de que casi casi es así. Los comités trabajan con autoridades religiosas o las escuelas, son entes valiosos para la participación. Los que se han organizado, y eso es factible de verdad y es de felicitarles a los guardianes de la urbanización, lograron organizar con los muchachos un campeonato de voleyball, lo que no podíamos nosotros como comité.

Entonces se ve que no necesariamente tiene que salir de la Directiva, sino de la voluntad de los otros integrantes. Eso fue independiente del comité, porque al comité lo que nos pidieron es que les donemos un premio y nada más. Fue bueno.

Ahora, viendo un poco más los vínculos externos del comité barrial, con el Municipio como institución, ya sea con la Coordinadora o Coordinador, con el Alcalde, con Concejales, incluso con Empresas Municipales, ¿cómo son estas relaciones, de qué tipo son?

Las personas que van a las Empresas Municipales son muy puntuales, las de obra pública, agua potable, etc. Una de las sugerencias, cuando realizamos el curso acá, era de que se presione para que absolutamente todas las obras que lleguen a las diferentes empresas metropolitanas sean coordinadas por el comité de gestión, para que haya participación.

Es que hay gente que dicen: a no, a ustedes no les dan, pues a mí si me dan, y se valen de cualquier mecanismo. Y es ilógico, a veces, de que gente que está en la participación diaria, asistiendo a cabildos, asistiendo a los comités de gestión, nunca consiguen nada, y hay barrios que han conseguido, no sé por dónde, pero consiguen. Eso, creo que es en casi todo Quito: van directamente a la empresa, y el comité de gestión muchas veces ni conoce de que se está realizando una obra o han realizado un trámite, porque el comité de gestión siempre lo hace a través del Coordinador.

¿Cómo ve que han cambiado las relaciones con el Municipio, ahora que existe este sistema de cabildos, con relación a los tiempos en que no existía?

Mi participación es casi reciente, siempre había sido una persona que miraba de afuera. En mi barrio no habíamos participado nunca en cabildos ni en nada de estas situaciones municipales. Pero, desde hace dos años vengo participando, considero que es necesario este tipo de participación, pero también es necesario que haya una reciprocidad por parte del Municipio, y no se percibe de esa manera.

Yo creo que no se ve todavía algún fruto de una real participación, y es importante que se trate de hacerla. Y eso que dentro de Quito, de todas las administraciones zonales, la que mejor está

funcionando es la Administración Zona Centro, y dentro de la Zona Centro, el sector donde habito yo.

Ahora, a modo de cierre, sobre todo esto que conversamos, me gustaría una evaluación sobre este sistema de cabildos y la gestión participativa, básicamente: ¿para qué ha servido y sirve todo esto?

Creo que esto es valioso y tiene que quedarse, porque no es justo que la población no opine acerca de las obras que hace el Concejo Metropolitano en Quito a su antojo. Tenemos que ganar un espacio, nos merecemos respeto, tenemos que opinar en cómo se maneja la ciudad y cómo se hacen las obras en la ciudad, y cómo se reparte el pastel en la ciudad. Desde ese punto de vista, es bueno proseguir con el proyecto.